
ESTUDIOS NUEVA ECONOMÍA

Julio 2021. Volúmen VI. Número 1



EN ESTA EDICIÓN

Percepción de la seguridad en la comuna de San Joaquín (2017-2019)
Matías Vallejos

Iceberg cultural: el desafío de construir conocimiento integral para intervenciones sociales y ambientales en comunidades vulneradas
Ezequiel Filgueira Risso y Iván Greco

Todo lo que siempre quiso saber sobre el TPP-11 (pero nunca se atrevió a preguntar)
José Gabriel Palma

Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento
David Lopez

Conocimiento científico y producción de lo social en Argentina: la política anti-inflacionaria como objeto de gobierno
Francisca Magnani

Estudios Nueva Economía es una revista académica libre y crítica, editada por la Red de Estudios Nueva Economía (ENE), y orientada a estudiantes, trabajadores, académicos y profesionales de las disciplinas relacionadas a la economía. Sus objetivos fundamentales son ofrecer un espacio para la creación y desarrollo del pensamiento, y generar unidad entre las distintas disciplinas relacionadas a la economía.

Página Web: <http://www.estudiosnuevaeconomia.cl>

Contacto: revista@estudiosnuevaeconomia.cl

Comité Editorial

Beatriz Allamand Turner, Mg, Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile, Chile.

Beatriz Cid Aguayo, PhD, Departamento de Sociología, Universidad de Concepción, Chile.

Carolina Muñoz, Mg, Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile, Chile.

Claudia Heiss Bendersky, PhD, Instituto de Asuntos Públicos, Universidad de Chile, Chile.

Claudia Sanhueza, PhD, Centro de Economía y Política Social, Universidad Mayor, Chile.

Cristian Cataldo, Mg, Departamento de Industria y Economía, Universidad de Playa Ancha, Chile.

Esteban Pérez-Caldentey, PhD, Comisión Económica para América Latina.

José Barrales Ruiz, PhD, Departamento de Economía, Universidad Católica de la Santísima Concepción, Chile.

José Miguel Ahumada, PhD, Instituto de estudios internacionales, Universidad de Chile, Chile.

Juan Carlos Moreno-Brid, PhD, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México, México.

Nicolás Grau, PhD, Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile, Chile.

Nicolas Muñoz Cerda, Mg, Estudios Nueva Economía, Chile

Tatiana Reyes, PhD,

Equipo Editorial

Editor

Roberto Cárdenas Retamal, Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, Universidad Católica de la Santísima Concepción. Estudios Nueva Economía, Chile.

Editora asociada

Katherine Toledo Ulloa, Estudios Nueva Economía, Chile.

Editor asociado

Daniel Barrales Henríquez, Facultad de Economía y Negocios, Universidad de Chile. Estudios Nueva Economía, Chile.

Editora asociada

Loredana Polanco Zamorano, Estudios Nueva Economía

Diseño y diagramación:

Michelle Santis

Todos los derechos reservados. Se permite la difusión mientras sea citada su procedencia.

Las publicaciones son de exclusiva responsabilidad de los autores, y no representan necesariamente el pensamiento de la Red de Estudios Nueva Economía.

Agradecemos también a todos los árbitros anónimos que con su tiempo y trabajo gratuitos han colaborado para el permanente funcionamiento de esta revista.

ISSN 0719-2916 Versión impresa

ISSN 0719-6407 Versión Digital

ESTUDIOS NUEVA ECONOMÍA

ÍNDICE

Investigación original

- 8** **Percepción de la seguridad en la comuna de San Joaquín (2017-2019)**
Matías Vallejos
- 24** **Iceberg cultural: el desafío de construir conocimiento integral para intervenciones sociales y ambientales en comunidades vulneradas**
Ezequiel Filgueira Risso y Iván Greco

Artículo invitado

- 41** **Todo lo que siempre quiso saber sobre el TPP-11 (pero nunca se atrevió a preguntar)**
José Gabriel Palma

Reseñas de libros

- 51** **Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento.**
David Lopez
- 54** **Conocimiento científico y producción de lo social en Argentina: la política anti-inflacionaria como objeto de gobierno**
Francisca Magnani



El año 2011 en Chile se desarrollaron intensas movilizaciones con la consigna de obtener una educación gratuita y de calidad, este movimiento fue apoyado transversalmente por la ciudadanía, pasando de ser un movimiento estudiantil a un movimiento social. La mayoría de las casas de estudios del país estuvieron movilizadas durante parte importante del año, abriendo una cantidad significativa de espacios para la reflexión, donde se discutían las consignas nacionales, pero simultáneamente se levantaban demandas locales dentro de cada espacio. Así fue como durante un violento agosto, de manera histórica la Facultad de Economía y Negocios de la Universidad de Chile decidió unirse a las jornadas de paralización, acto que no sucedía en aproximadamente 25 años. Durante este proceso un grupo de jóvenes logra plantear una inquietud que desde comienzo de los años 2000 venía siendo una bandera de lucha con muy poco eco, de algunas universidades europeas. Se planteó cuestionar la enseñanza de la economía.

Este cuestionamiento proviene de la distancia que se percibe entre los contenidos estudiados en las aulas y la realidad que el país vivía. No había un modelo económico dentro de la literatura a estudiar, que se ajustara al momento político. Pero esto no es casualidad, los currículos de economía en Chile están basados -al igual que a nivel global- en un marco teórico neoclásico, el cual dentro de sus características explicita su abstracción de la política, es la única escuela de pensamiento que afirma estar libre de valores o no ser ideológica, asume que son las fuerzas del mercado las que transformarán los conflictos inherentes entre productores y compradores en un

equilibrio benéfico (Reardon, et al., 2018). Con esta idea surgió un grupo llamado Estudios Nueva Economía, el cual formaliza el debate sobre abrir el campo de estudio en las ciencias económicas.

En el intento de incorporar nuevos pensamientos en la ciencia económica, la iniciativa se conforma como una red de colaboradores de distintas disciplinas, con estudiantes y profesionales de las ciencias sociales. El desafío es grande, mantener en el debate la necesidad de incorporar una visión pluralista en la enseñanza de la economía. Uno de los elementos de difusión fue la Revista Estudios Nueva Economía, fundada el año 2012 la cual se plantea como una de las pocas revistas hispanohablantes pro pensamiento crítico en economía.

Este número es publicado en el décimo aniversario de la Red Estudios Nueva Economía. Este periodo es particularmente importante, debido a que le antecede un punto de inflexión en el panorama político, el “estallido social” de octubre de 2019, y actualmente una crisis sanitaria global que ha desencadenado en una recesión económica importante durante las últimas décadas. Estos dos sucesos han incrementado una serie de problemáticas socioeconómicas que si bien durante el estallido social fueron una preocupación, el escenario post pandemia podría ser aún más preocupante para enfrentar dichas problemáticas.

La edición de este número fue realizada por David López y Nicolas Muñoz, como nuevo equipo editorial agradecemos el trabajo entregado por su parte para que este número viera la luz.

Para comenzar, en la sección de artículos originales de este número, desde una mirada territorial, Matías Vallejos analiza la percepción de la seguridad de los vecinos y vecinas en la comuna de San Joaquín en el período 2017-2019. Dado que la percepción del entorno influye en el comportamiento individual y colectivo, esta investigación, a partir de una encuesta aplicada en los 7 territorios de la comuna, caracteriza a San Joaquín en factores tales como demografía, seguridad, percepción de violencia y presencia policial, con el objetivo de ampliar la discusión sobre delincuencia y poner de manifiesto la necesidad de aplicar políticas públicas adecuadas al contexto de cada territorio.

Por su parte los autores Filgueira Risso y Greco nos invitan a un proceso reflexivo urbano, sobre la base de intervenciones culturales, que utilizan los vehículos de la coyuntura interna y las aperturas que se pueden abrir a partir de ellas, para la intervención de zonas urbanas periféricas en la ciudad de Buenos Aires. Este tipo de metodologías abren el debate sobre la construcción epistemológica de conocimiento situado, no sólo en espacios globales, regionales o nacionales, sino que también en aquellos reductos habitacionales periféricos catalizados por el capitalismo.

Como artículo invitado, José Gabriel Palma aborda un debate sobre los aspectos principales del TPP-11 y por qué este tratado no beneficia necesariamente a las economías en desarrollo, colocando trabas para mantener los intereses de grandes corporaciones intocables. Dentro del debate constituyente se vuelve un tema importante, ya que de ser aprobado antes de la redacción de una nueva constitución, entonces este tratado regirá (o limitará) las posibles estrategias de desarrollo a definir. En un escenario post pandemia, esto puede ser muy importante, ya que va a ser necesario ser novedoso en la reestructuración económica para poder reactivar la actividad, Palma plantea que la nueva constitución no debe casarse con ningún tipo de modelo de desarrollo, por muy tentador que pudiera parecer, sino más bien habilitadora para implementar una amplia gama de posibles estrategias de desarrollo.

En las reseñas de libros, David López nos presenta una reseña de un interesante texto sobre la renovación del conocimiento situado en la región chilota, que da cuenta de la capacidad de autoreconocer y diagnosticar el territorio, desde una mirada interdisciplinar. Presenta un gran abanico de tópicos sobre las relaciones que establecen los chilotes con fenómenos contemporáneos, desde lo económico, productivo, social, cultural y ambiental. En un escenario de temas pendientes, la relevancia de los discursos emanados por las comunidades se vuelve fundamental para realizar una lectura a la fragmentación social que aún persiste tras el estallido en las regiones del país. Finalmente, Francisca Magnani nos presenta una reseña de uno de los artículos del libro “Cuando los economistas llegaron al poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos)”, en donde nos contextualiza sobre el problema inflacionario en Argentina, para desarrollar lo que es el problema del poder, posicionándose en base a autores como Michel Foucault y Bruno Latour, mostrándonos la construcción de un orden social en donde los economistas ortodoxos lograron “formatear realidades y subjetividades, desbordando los límites de lo estrictamente científico”.

Equipo Editorial

Roberto Cárdenas Retamal

Katherine Toledo Ulloa

Daniel Barrales Henríquez

Loredana Polanco Zamorano

Referencias

Reardon, J., Cato, M.S., & Madi, M.A.C. (2018). *Introducing a New Economics*. University of Chicago Press Economics Books.

Percepción de la seguridad en la comuna de San Joaquín (2019)

Perception of safety in the San Joaquín Commune (2019)

Matías Vallejos¹

Resumen:

Este artículo analiza los factores que influyen en la percepción de la seguridad existente en la comuna de San Joaquín para el período 2017-2019. La motivación principal del estudio fueron las constantes situaciones de riesgo debido a la delincuencia, tales como balaceras, y poca preocupación por parte de las autoridades tanto locales como nacionales con respecto a la población La Legua y su seguridad. Este artículo además se centra en la percepción de la seguridad en la comuna de San Joaquín, siendo un trabajo que usa principalmente la visión que tienen las personas sobre su propia seguridad en el año 2019. Esta investigación concluye entregando evidencia estadística de las principales preocupaciones de la comunidad de San Joaquín, siendo un estudio que cuestiona las actuales mediciones sobre seguridad y su eficiencia, señalando por ejemplo que se hace necesaria la intensificación de las políticas contra el tráfico de drogas en barrios de mayor complejidad.

Palabras claves: Delincuencia, Regresión Logística Binario, políticas públicas, territorio.

Abstract:

This article analyzes the factors that cause the perception of the existing security in the San Joaquín commune for the period between the years 2017-2019. The main motivation of the study was the constant risk situations due to crime, such as shootings, and the little concern that both local and national authorities provide to the people who live in La Legua town and their safety. This article also focuses on the perception of security in the San Joaquín commune, being a study that mainly uses the vision that people had about their own security in 2019. This research concludes by providing statistical evidence of the main concerns of the community of San Joaquín, being a study that questions the current way we measure security and its efficiency, noting for example, that it is necessary to intensify policies against drug trafficking in more complex neighborhoods.

Key words: Delinquency, Binary Logistic Regression, policy, territory.

JEL: J18, J28, K49

¹ Investigador independiente. matias.vallejos@usach.cl

Introducción

El estudio de la seguridad ha sido un tema recurrente en las ciencias del comportamiento, desde comienzos de la historia, el ser humano ha buscado sentirse seguro, tanto de aspectos y condiciones que están fuera de su control como lo es la naturaleza y su propia especie, como también –seguro– de sí mismo y sus pensamientos. Con respecto al estudio de la seguridad de los seres humanos cabe señalar que existe un interés persistente por saber cómo abordar este fenómeno, sus características, y qué rol desempeñan las autoridades en la resolución de esta problemática.

Entender la psicología de las personas que han sido sometidas a episodios de inseguridad, a través de la caracterización de su composición y de sus vivencias, es un tipo de estudio recurrente e importante para las ciencias sociales, que permite entender la relación entre la percepción de la seguridad y los episodios de inseguridad que las personas han presenciado. En este sentido, se hace mención a que la percepción de la seguridad no solo está relacionada a los episodios que la persona ha vivido, sino que es un conjunto de variados factores los que completan la visión general de las personas. Comprender la formación de esta percepción, permite comprender el comportamiento de la sociedad ante hechos que vulneran la seguridad y además entrega información relevante para la creación de políticas públicas eficaces al momento de desarrollar los planes de acción.

El acceso a movilidad social es un punto importante en la trayectoria individual de un actor, esto en el contexto de una gama de nuevas oportunidades donde tal actor se mueve de un lugar a otro para su propio beneficio, rodeándose de nuevas percepciones y mejor calidad en su vida. En esta línea, la capacidad de generar mayores ingresos juega un rol importante, pues permite al individuo optar a nuevos bienes materiales como el cambio de residencia ya sea dentro de un mismo territorio o el cambio a otro. La percepción particular de cada individuo genera interés en esta investigación dado los preocupantes niveles de delincuencia que presenta San Joaquín, este factor

es uno de los más estudiados al momento de hacer políticas públicas que apunten al desarrollo de planes comunales para frenar los grados delictivos. Este artículo tiene como fundamentación el determinar los tipos de actos delictuales que le provocan inseguridad a los individuos y como estos están relacionados con diversas variables.

El estudio de la delincuencia también se hace interesante y permite dar cuenta de los avances que se han hecho desde los organismos comunales y vecinales para enfrentar este problema. Lo anterior en relación al análisis de las políticas que se han instaurado para abordar el problema que hay detrás de la delincuencia, que sería la población víctima de este fenómeno. Para esto se analizarán las cuentas públicas desde el año 2017 en adelante donde se hará enfoque en los temas de seguridad y prevención.

Cabe entonces preguntarse ¿qué factores condicionan la percepción de la seguridad? ¿qué causas determinan que ciertos sectores de la población tengan percepciones distintas sobre la seguridad? ¿Por qué ciertas personas que nunca han presenciado un acto que vulnera su seguridad pueden presentar percepciones de inseguridad? El propósito de este trabajo es precisamente responder a estas preguntas evaluando y caracterizando a la población muestral para generar una visión general. La evaluación de la percepción de seguridad se llevará a cabo en los siete territorios de la comuna, teniendo en consideración los tópicos de delincuencia, narcotráfico, alcoholismo, pobreza y eficacia policial. Los dos últimos tópicos toman forma como un análisis estadístico, siendo la pobreza un indicador conocido y la eficacia policial constará de la presencia policial que las personas sienten en sus territorios. Mientras los tres primeros temas se abordarán a partir de la relación que tiene la delincuencia, el narcotráfico y el alcoholismo.

En la siguiente sección se realiza un breve recorrido sobre la teoría psicológica de la percepción y el estudio de sus comportamientos, desde los clásicos hasta las reflexiones de la literatura del comportamiento actual; se abordan temas como percepción, formas de comportamiento y la influencia que tiene el entorno en el pensamiento y percepción de las

personas. En la segunda sección se aborda el estudio de la seguridad, la metodología utilizada para medir este fenómeno. La tercera sección es un apartado metodológico que describe cómo se recogieron los datos para esta investigación, el procedimiento de muestreo realizado, la medición de las variables y las técnicas de análisis utilizadas. En la cuarta sección se presenta un análisis estadístico descriptivo donde se ve la pertenencia de cada encuestado a un territorio; este apartado tiene un importante valor pues muestra los lugares de residencia dentro de la comuna de toda la muestra investigada. La quinta sección presenta los resultados del análisis estadístico mediante regresiones logísticas binarias. Finalmente se presentan las conclusiones de la investigación y la bibliografía utilizada para la realización de este estudio.

2. La teoría y estudio del comportamiento

El comportamiento humano según Cobo (2003), son todas las acciones expresadas físicamente por el ser humano y todos sus procesos mentales manifestados por medio de expresiones orales como los sentimientos y los pensamientos, que un individuo manifiesta cuando se encuentra en una situación social en particular, y éstas en particular están basadas en satisfacer necesidades (tal como se planteó con Maslow). La carencia de cosas² en el ser humano provoca que tome acciones frente a esta falta de “algo”, modificando su actitud frente al problema. Nuestras actitudes son conductas, conscientes o inconscientes, que se inician como respuesta al estímulo percibido y que proviene de otro ser vivo, de algún fenómeno natural o de algún objeto en particular. (Schein, 1982).

El desarrollo de las teorías del comportamiento humano ha transitado desde Wundt, Freud, Watson hasta Maslow con su gran aporte a las

ciencias del comportamiento organizacional con su “pirámide de necesidades”³ (Quintero, 2011).

2.1 La percepción del medio y su influencia en las actitudes.

En el análisis tradicional sobre actitudes y percepciones de la relación individuo-entorno se aceptaba implícitamente que el primero adaptaba su acción a las características del segundo. Olvidando el papel decisivo de la percepción humana en la formación de una imagen del medio real, la cual, es la que influye directamente sobre su comportamiento. (Capel, 1973).

Uno de los más interesantes intentos de sistematizar el medio geográfico desde este punto de vista, es la teoría “egocentrista”, la cual ha distinguido varios niveles en el entorno humano. El nivel más amplio es el medio geográfico, todo lo externo al individuo. Dentro del individuo está el medio operacional, en el cual se realizan las acciones del hombre, que constituye el espacio de la actividad de cada grupo humano (Sonnenfeld, 1968). El hombre no es consciente de todo este medio operacional, sino sólo de una parte de él, lo que para Sonnenfeld (1968) es el medio perceptivo; la percepción es debida a razones orgánicas y sensoriales o bien es el resultado del aprendizaje. Por último, el medio del comportamiento sería la parte del medio perceptivo que motiva directamente una acción o que provoca una respuesta de comportamiento. Existen por ende un medio real y un medio percibido, estando el comportamiento en función del último. (Capel, 1973)

2.2 El estudio de la percepción

Sin duda la comunidad científica define a Gestalt como uno de los principales impulsores de los estudios relacionados a la percepción. Su movimiento es considerado uno de los esfuerzos

2 Para efectos de la presente investigación la carencia que se presenta es de seguridad; misma que propone Maslow en su pirámide de necesidades

3 Para conocer más sobre el tema, abocarse al estudio de Maslow (1943)

más sistemáticos y fecundos en la producción de sus principios explicativos. (Oviedo, 2004).

La percepción según la escuela de Gestalt en Oviedo (2004), afirma que la actividad mental no es una copia idéntica del mundo percibido. Contrariamente la define como un proceso de extracción y selección de información relevante encargado de generar un estado de claridad y lucidez consciente que permita el desempeño dentro del mayor grado de racionalidad y coherencia posibles con el mundo circundante. La percepción, según la Gestalt, no está sometida a la información proveniente de los órganos sensoriales, sino que es la encargada de regular y modular la sensorialidad. Este producto de la infinidad de datos que podrían ser percibidos por los sujetos si es que la actividad mental no hiciera este sistema de filtro, esto provocaría perplejidad al intentar entender su entorno.

En un primer lugar, la percepción determina la entrada de información; y, en segundo lugar, garantiza que la información retomada del ambiente permita la formación de abstracciones (juicios, categorías, conceptos, etc.) (Oviedo, 2004). Es así como el “movimiento” de la Gestalt⁴, pues no existe como escuela psicología en sí (Duero, 2003), generó aportes importantes en las ciencias sociales, siendo su mayor contribución las leyes de la percepción:

Ley de Semejanza: Tendemos a percibir como agrupados a los elementos semejantes entre sí.

Ley de Proximidad: Tendemos a agrupar aquellos estímulos que se encuentran temporal o espacialmente próximos.

Ley de Clausura o Cierre: Las figuras incompletas o inacabadas tienden a ser percibidas como completas o acabadas. De ese modo logramos una mayor estabilidad y “pregnancia”.

Ley de Destino Común: Los elementos que se desvían de un modo semejante respecto de un conjunto mayor, tienden a ser percibidos como agrupados. (Duero, 2003).

Dado lo anterior, es posible entender el

fenómeno de la percepción y como los seres humanos son capaces de recrear su visión del entorno dependiendo de diversos factores. Por ejemplo, sus condiciones del entorno, sus vivencias y experiencias propias van entregando un conjunto de datos que van transformando lo abstracto en un enfoque más real.

Todo lo expuesto anteriormente tiene la finalidad de entregar al lector un marco teórico tal que puede comprender mejor la percepción de la seguridad y cómo es percibida por los sujetos en cuestión. La seguridad ha sido un tema preocupante en Chile, dado sus altos niveles de inseguridad que presenta la población (más adelante se abordará la medición y los porcentajes correspondientes a este índice).

3. El estudio de la seguridad

3.1 Delincuencia e inseguridad

Córdova (2007), expone que el temor a sufrir episodios de violencia es una configuración social indivisible a la interrelación social y, por lo tanto, el conocimiento básico del individuo deriva y se mantiene por las relaciones sociales, a través del reconocimiento de objetos previamente definidos. Dentro de este proceso de relaciones entre sujetos, la fuente de obtención de información juega un rol central en la construcción colectiva de las percepciones sobre la realidad.

Para Surette (2007), las personas adquieren su percepción y conocimiento social a través de cuatro fuentes: 1) las experiencias personales, 2) la experiencia de terceros (compañeros de trabajo, familia, y amigos), 3) otros grupos sociales e institucionales como colegios, universidad, asociaciones gremiales, lugares religiosos, etc. 4) los medios masivos de comunicación.

Es por esto que percibir un vecindario o localidad con alto grado de incivilización o desorden, como por ejemplo alta presencia de basura, indigencia, falta de alumbrado, carros abandonados, jóvenes alborotadores o consumidores de drogas- alcohol, es un importante

⁴ Para conocer más sobre el movimiento de la Gestalt, leer al investigador Max Wertheimer (1944) y sus aportes a la psicología de la percepción.

predicador de miedo al crimen (Ferraro, 1995). Así desde 1990, la delincuencia y la seguridad ciudadana se han posicionado como una de las principales preocupaciones de la población chilena (Soto, 2018). A esta creciente preocupación, se suma el hecho de que las personas presentan un alto índice de temor al delito, de acuerdo a varias mediciones.

Para Soto (2018), la percepción de inseguridad es una combinación de múltiples causas, y abarcan desde un aumento efectivo en los delitos, en especial los llamados “delitos de mayor connotación social” (robos en sus distintas dimensiones, lesiones y otros), la desconfianza en la labor que realizan las instituciones del Estado, hasta la cobertura sobredimensionada que realizan los medios de comunicación respecto de los hechos violentos que acontecen en el diario vivir. Esto provoca que las personas posean inseguridad y tengan miedo a ser víctimas de un delito en sus vidas.

En consecuencia, las actitudes de las personas se van modificando a medida que los actos delictivos van en aumento. Dentro de las mayores preocupaciones de la ciudadanía se encuentra la delincuencia (en el siguiente apartado se aborda el tema en profundidad).

Desde una mirada general la delincuencia es definida por la Real Academia Española como el “conjunto de delitos, ya en general o ya referidos a un país, época o especialidad en ellos”, delitos que en nuestro país según Soto (2018), deben estar tipificados en la legislación penal, sea en el Código Penal u otros cuerpos normativos, en virtud del principio de legalidad que debe imperar en todo ordenamiento jurídico.

Según el Código Penal:

“Artículo 1º Es delito toda acción u omisión voluntaria penada por la ley

Las acciones u omisiones penadas por la ley se reputan siempre voluntarias, a no ser que conste lo contrario.

El que cometiere delito será responsable de él e incurrirá en la plena que la ley señale, aunque el mal recaiga sobre persona distinta de aquella a quién se proponía ofender. En tal caso no se tomarán en consideración las circunstancias, no

conocidas por el delincuente, que agravarían su responsabilidad; pero sí aquellas que la atenúen”

Por consiguiente, todo acto que sea penado por la ley constituirá un delito y tendrá consecuencias de acuerdo a su gravedad⁵. Además, el código penal establece las acciones e inacciones que también se consideran delitos.

3.2 La medición de la seguridad

En este punto se abordarán los índices y estadísticas que posee Chile con respecto a la delincuencia; se entregará la información sobre la medición de este indicador y sus resultados.

Los centros de investigación Espacio Público e IPSOS realizan un estudio llamado “Chilenos y chilenos hoy, desafiando los prejuicios, complejizando la discusión”. Este estudio tiene como finalidad presentar las principales preocupaciones, preferencias y expectativas de los ciudadanos y cómo estos perciben la provisión de servicios ya sean públicos o privados.

El estudio arroja los siguientes resultados con respecto a la pregunta: Del siguiente listado, ¿Cuáles son los tres principales problemas que, a usted, personalmente, le afectan más? *Respuesta múltiple. (Espacio Público - IPSOS, 2019).

Esta interrogante arrojó qué los tres principales problemas son:

- 1) Delincuencia/inseguridad ciudadana: 56%
- 2) Servicios de salud deficiente: 36%
- 3) La venta/consumo de drogas: 34%

Estas temáticas revelan que la delincuencia al igual que el año 2017, sigue siendo el problema que más inquietud y preocupación demuestra la población.

Además de este estudio de percepción, el Gobierno de Chile a través de la Subsecretaría de Prevención del Delito y el INE, desde el año 2003 está a cargo de la creación de la “Encuesta Nacional Urbana de Seguridad Ciudadana”

⁵ Para conocer todas las distintas clasificaciones de delitos, acceder a: <http://web.uchile.cl/archivos/derecho/CEDI/Normativa/C%F3digo%20Penal.pdf>

(Subsecretaría de Prevención del Delito, 2016). Los objetivos de esta encuesta son:

-Obtener información a nivel nacional y regional sobre la percepción de inseguridad y la victimización de personas y hogares.

-Caracterizar las situaciones en las que se producen los delitos.

-Caracterizar la reacción y percepción de la ciudadanía frente al delito.

Lo interesante de esta encuesta son todas las secciones que presenta, dado que entrega información relevante sobre los niveles de delincuencia y sus factores. Además, la influencia que poseen en la agenda pública del gobierno, pues ambos centros de estudios entregan información sobre el sentir de las personas y por ende el gobierno usa estos datos y los refleja en políticas públicas para mitigar estas necesidades.

3.3 Evaluando factores de percepción de la seguridad

Este trabajo busca analizar los distintos factores que afectan la percepción de seguridad de los y las vecinas de la comuna de San Joaquín para un período de 12 meses. Lo anterior implica: (a) caracterizar a la población muestral de San Joaquín en el período estudiado; (b) asociar factores de percepción de seguridad; y (c) evidenciar las diferencias de percepción entre cada territorio. Se trabaja particularmente con personas que posean residencia en la comuna de San Joaquín, en el cual también se considera si la persona encuestada posee algún grado de participación en la comuna.

Seguidamente, se trabaja con un grupo de variables entre las que se consideran: sexo, edad, residencia en la comuna, participación comunal, la victimización e inseguridad, percepción y violencia y delitos en la comuna, denuncias y experiencia personal y presencia policial. La hipótesis principal de este trabajo es que, en la comuna de San Joaquín, el territorio de residencia (X1), la experiencia personal (X2) y los medios de información que utiliza (X3), afectan directamente en la percepción que se

posee sobre la seguridad de tipo violencia (Y1), durante los últimos 12 meses y en la percepción que se posee sobre la seguridad de tipo incivilidad (Y2). Además, se utiliza una variable dependiente alternativa, presencia policial (X4).

La metodología utilizada contempla: (a) un análisis estadístico descriptivo para categorizar la muestra del estudio y (b) un análisis estadístico (regresión logística binaria) para evaluar los factores que determinan la percepción de la seguridad en San Joaquín.

El uso de la Regresión Logística Binario (RLB) es una extensión de la Regresión Lineal Múltiple (RLM), por lo que poseen lógicas de análisis similares, pero aplicada a una variable dependiente nominal en las que se definen dos categorías o grupos⁶. El modelo de RLB⁷ se utiliza para predecir la probabilidad de ocurrencia de uno de los dos valores de la variable dependiente dicotómica (Sí/No), a partir de un conjunto variables predictoras (X_i). Las variables independientes (predictoras) reciben el nombre de «covariables» en el marco de la RLB. (Fierro, 2013).

La variable dependiente «Y» asume valor «1» cuando ocurre el suceso y «0» cuando éste no ocurre. De este modo, en lugar de predecir el valor de la variable dependiente (RLM), es posible estimar la probabilidad de ocurrencia o no del suceso, en función de un conjunto de variables

6 Para variables dependientes con más de dos categorías es conveniente i) recodificarlas como variables dicotómicas (dummy) o bien, ii) llevar a cabo una regresión logística multinomial.

7 El objetivo principal de esta técnica es: Explicar (o predecir) a partir de un conjunto de variables independientes (covariables) el resultado de una variable dependiente nominal dicotómica (dummy). Es decir, las covariables consideradas en el modelo permiten estimar la probabilidad de pertenencia de un sujeto u observación a una de las categorías de la variable dependiente (o grupo). Además, posee, otros objetivos: (a) La existencia o no de asociación entre las covariables y la variable dependiente; (b) La incidencia de cada covariable en los valores que asume la variable dependiente, en términos de aumento o disminución de la probabilidad de ocurrencia del atributo de referencia (valor 1), manteniendo constantes el resto de las covariables. Sin embargo, dado que la RLB no produce coeficientes estandarizados, no es posible determinar cuáles covariables tienen un mayor impacto en la variable dependiente; (c) La capacidad de una covariable (o un conjunto de ellas) de explicar (o predecir) el resultado de la variable dependiente, controlando por el efecto del resto de las covariables.

predictoras. Las predicciones en términos de probabilidades fluctuarán, por consiguiente, entre los valores 0 y 1. Valores cercanos a 1 indican una mayor probabilidad de ocurrencia del suceso y, a la inversa, probabilidades cercanas a 0 indican una menor probabilidad de ocurrencia (Fierro, 2013).

3.4 Censando a la población muestral de San Joaquín

Se considera que, explicar los factores que afectan la percepción de la comunidad en torno a la seguridad (Y) no es lo mismo que explicar la tasa de delitos y denuncias existentes. En el primer fenómeno influyen al menos cuatro determinantes; como son las experiencias personales, la experiencia de terceros, la formación educacional y los medios masivos de comunicación. En cambio, en el segundo suceso –tasa de denuncias– las determinantes son variadas, pero están directamente relacionadas a la confianza que existe en las instituciones policiales y judiciales del país. Estos últimos factores no han sido considerados en la presente investigación, pues anteriormente se deja en evidencia la cantidad de denuncias y detenciones que han existido en la comuna de San Joaquín durante los últimos tres años.

3.4.1 Procedimiento de muestreo

Se identifican un total de once posiciones sociales-institucionales relevantes, las cuales fueron por ende posicionadas por relevancia, entendida como: mayor cantidad de “relación” con las personas de la comunidad. Se consideran entonces las siguientes posiciones: (a) concejales; (b) Presidentas y presidentes junta vecinas y vecinos; (c) dirigentes sociales; (e) militantes partidos políticos (si la persona posee además de la militancia un cargo de los mencionados anteriormente, se favorecerá su cargo antes que su inscripción en el partido); (f); mujeres, hombres y personas identificadas con sexualidad no binaria de la comuna divididas en cada territorio (dando

un total de 7 territorios)⁸.

En segundo lugar, con respecto a la población objetivo con el fin de aplicar una encuesta de más de 30 preguntas que abordan antecedentes personales, percepción personal sobre algunos aspectos relevantes como: delitos, incivildades y presencia policial. Ahora bien, la población objetivo asciende a 383 casos que se seleccionan bajos un único criterio: poseer residencia en San Joaquín⁹.

Por lo tanto, el procedimiento consiste en censar a la población objetivo, bajo mecanismos online y utilizando un tipo de muestreo estratificado, tendiendo a asegurar que la muestra represente adecuadamente a la población en función de las variables seleccionadas.

Se logra recopilar la información de 383 casos (N = 383), tal como se detalla en la Tabla 1.

3.4.2 Tamaño y precisión de la muestra

Tras la información recopilada de la población muestral (N = 383), se procede a seleccionar diversas muestras que representen cada territorio (revisar tabla 4), y a su vez dirigentas/es sociales y autoridades comunales para el período de estudio, dada su relación a su participación y capacidad de contacto con personas dentro del territorio¹⁰. Es así como se obtiene una muestra heterogénea, donde cada territorio tiene una percepción sobre la seguridad que se vive en cada uno de estos estos.

8 Para efectos de la investigación, se considerará como hombres, mujeres y personas no binarias, a toda aquella persona que, respondiendo la encuesta, no posee un cargo de los mencionados. Esto se explica por la condición que poseen frente a la comunidad, pues su contacto con las personas es significativamente mayor, poseen relación y conversaciones con más personas, dando como resultado una percepción basada en más miradas y no tan solo de un grupo más reducido. Es por esto que se considera este grupo completo en cada territorio, luego en el apartado de sexo se hace énfasis en el sexo de cada encuestado y encuestada.

9 Exceptuando las autoridades comunales

10 La idea principal sobre la participación de autoridades comunales y dirigencias sociales, se basa sobre su contacto permanente con personas que son de la comuna dados sus cargos dentro de la comunidad.

Tabla 1: Composición de los casos recabados de la población objetivo (N = 383)

Cargo	Número de respuestas	Porcentaje
Consejala/concejal	4	1,04%
Presidenta/e JJ.VV.	8	2,08%
Dirigenta/e social	10	2,61%
Militante partido político	3	0,78%
Territorio 1	46	12,01%
Territorio 2	91	23,75%
Territorio 3	58	15,14%
Territorio 4	50	13,05%
Territorio 5	55	14,36%
Territorio 6	39	10,18%
Territorio 7	14	3,65%
Valores perdidos	5	1,3%
Total	383	100%

Fuente: Elaboración propia, con datos obtenidos de la encuesta.

Teniendo en consideración la población de San Joaquín, el estudio se hace con una significancia del 95% y un error del 5%, dando un total de 383 casos. Además, se intenta que

las proporciones de participación territorial sean similares, lográndolo casi en todos los territorios, excepto en el Territorio 7 “Edward Bello Sur”.

3.4.3 Diseño de investigación, medidas y variables

La operacionalización de variables se basa simplemente en dar a conocer las variables independientes principales y la posible relación que posee cada una con la variable dependiente, además de entregar la operacionalización de

las variables mencionadas como también, algunas variables independientes alternativas. La operacionalización de variables se realiza mayoritariamente en base a la encuesta realizada a la muestra población (N = 386), sin embargo, se recolecta información adicional en base a revisión de antecedentes biográficos y verificación de trayectorias.

Tabla 2: Síntesis y operacionalización de variables principales y alternativas

Variables independientes principales		
Variable	Posible relación	Operacionalización
X ₁	El territorio de residencia afecta (o no) afecta directamente en la percepción sobre seguridad comunal que tienen las personas	En base a preguntas sobre territorio donde se encuentra su domicilio
X ₂	La experiencia personal en delitos afecta (o no) afecta directamente en la percepción sobre la seguridad comunal que tienen las personas	En base a preguntas donde se recoge información con respecto a episodios vividos por las personas
X ₃	La forma en que se informan las personas afecta (o no) directamente en la percepción sobre la seguridad comunal que tienen las personas	En base a preguntas donde se recoge la forma en que se informan de sucesos de delincuencia
Variables dependientes		
Y ₁	Percepción sobre seguridad en la comuna de San Joaquín	En base a preguntas sobre su percepción sobre la frecuencia de un listado de delitos violentos e incivildades
Y ₂	Percepción sobre la seguridad en la comuna de San Joaquín	En base a preguntas sobre su percepción sobre la frecuencia de un listado de delitos violentos e incivildades
Variable independiente alternativa		
X ^a	La presencia de policías en las cercanías del territorio afecta (o no) directamente en la percepción sobre la seguridad comunal que tienen las personas	En base a preguntas sobre la frecuencia que las policías se presencian en la

Fuente: Elaboración propia

Es importante tener en cuenta que la muestra que representa a la población muestral (N = 383) está compuesta por diversos territorios que tienen la condición de poseer residencia en

la comuna de San Joaquín. Sin embargo, poseer un domicilio en la comuna no es sinónimo de una percepción común sobre la delincuencia y seguridad; no es lo mismo vivir en los sectores

denominados de “alta complejidad”, que en los de “mediana complejidad” y más aún en los que no entraron en estas categorías. Mientras el primero posee una preocupación mayor por parte de las autoridades, el segundo se entiende como en vías a la superación de este fenómeno de delincuencia e inseguridad.

3.4.4 Esquema de valores binarios

Las variables independientes y dependientes se consideran de forma dicotómica, en este sentido, se mide ausencia o presencia de forma binaria en el modelo de Regresión Logística Binaria¹¹.

Tabla 3: Esquema de valores binarios para las variables del estudio

	Variable	Mediación	Valor binario
Variables independientes principales			
1	Territorio de residencia	Su territorio pertenece a los de alta y mediana complejidad	1
		Su territorio no pertenece a los de alta y mediana complejidad	0
2	Experiencia personal	Ha estado involucrado, o escuchado sobre episodios de actos delictivos	1
		No ha estado o involucrado, o escuchado sobre episodios de actos delictivos	0
3	Medio de información	La persona se informa a través de su experiencia personal y de sus vecinos	1
		La persona se informa a través de los MMC	0
Variable dependientes			
1	Percepción seguridad (violencia)	La frecuencia sobre la percepción de delitos se concentra en siempre, casi siempre	1
		La frecuencia sobre la percepción de delitos se concentra en regularmente, casi nunca, nunca	0
2	Percepción seguridad (incivilidad)	La frecuencia sobre la percepción de delitos se concentra en siempre, casi siempre	1
		La frecuencia sobre la percepción de delitos se concentra en regularmente, casi nunca, nunca	0
Variable independiente alternativa			
4	Presencia policial	La frecuencia sobre la presencia de carabineros se concentra en siempre, casi siempre	1
		La frecuencia sobre la presencia de carabineros se concentra en regularmente, casi nunca, nunca	0

¹¹ Hay que tener presente que, al igual que en la RLM, siempre intentamos trabajar con modelos parsimoniosos, en los que se intenta explicar del mejor modo posible una variable dependiente (fenómeno) con el menor número de variables explicativas, salvo que por razones teóricas se intente testear distintas

4. Análisis estadístico descriptivo del grupo

Para la realización de este punto se elaboran tablas que describen a la población muestral, teniendo como fuente la encuesta de percepción de la seguridad en la comuna de San Joaquín para un período de los últimos doce meses antes de su aplicación. La encuesta tiene cinco ejes temáticos, los cuales son:

- i. Datos demográficos
- ii. Victimización e inseguridad
- iii. Percepción de violencias e incivildades
- iv. Denuncias y experiencia personal
- v. Presencia policial

Como consecuencia de la aplicación de la encuesta se obtienen datos relevantes los cuales se presentan a continuación. Cabe mencionar que los datos que se cruzan tienen un común denominador siempre, los territorios.

4.1 La percepción personal como característica predominante

La siguiente sección presenta un breve análisis sobre la cantidad de respuestas que poseen las personas encuestadas con respecto a dos preguntas:

- 1) ¿Usted cree que será víctima de algún delito en los próximos 12 meses?
- 2) Durante los últimos 12 meses, ¿usted o algún miembro de su hogar fue víctima de algún intento de robo?

Cabe destacar que en ambas respuestas se consideró solo las respuestas “Sí” y “No”, excluyendo el “No sabe” y las personas que omitieron la respuesta. Además, los porcentajes totales corresponden al total de “Sí” y “No”

El análisis que se realiza frente a estas interrogantes es importante dado los resultados¹²

que se obtienen, pues frente a la primera pregunta ¿Usted cree que será víctima de algún delito en los próximos 12 meses?, los resultados son que un 83,4% de la muestra sí cree que será víctima de un acto delictual, mientras que tan solo un 16,6% considera que no sufrirá este tipo de actos en los próximos 12 meses. Luego de esto, la segunda interrogante fue: Durante los últimos 12 meses, ¿usted o algún miembro de su hogar fue víctima de algún intento de robo?, dando como resultado que un 52,0% considera que sí esta al tanto de este tipo de hechos por algún conocido o familiar, pero un 48,0% no conoce de algún hecho delictivo en algún cercano. Lo interesante de este análisis es la influencia de fuerzas externas a las personas al momento de dar a conocer nuestra percepción frente a un hecho particular, pues muchas personas (más del 80%), se siente inseguro frente a los hechos delictivos y es probable que exija mayor seguridad en su entorno, pero al enfrentar a esas personas a una pregunta sobre su propia realidad y los conocimientos y percepciones personales de este hecho, tan solo la mitad de la muestra ha sufrido o sabe a través de un familiar este tipo de actos.

Dada esta situación, es posible que las políticas públicas se construyan bajo construcción no cercanas a la realidad individual de la población, y más bien estas realidades estén siendo condicionadas por entes como los medios de comunicación masiva. Frente a esta problemática, variados investigadores recomiendan evaluar constantemente las metodologías utilizadas en los estudios que se realizan a la población, para eliminar los sesgos que se pueden estar produciendo.

4.2 Análisis estadístico

En el modelo se han utilizado las variables independientes principales y alternativas, además se ha considerado la participación de todos los

hipótesis de trabajo. También puede ser el caso de que se esté simplemente realizando un análisis exploratorio preliminar.

¹² Para visualizar las tablas con los datos ingresar al

siguiente Anexo en línea https://drive.google.com/drive/folders/19_8DQXo-qB192_xK_2maXgLX-n2WY3Ar?usp=sharing

territorios como un gran conjunto poblacional. Para efectos del estudio y la precisión de los datos ingresados al análisis de RLB en SPSS, se utilizará una descomposición de las variables dependientes. Para la variable dependiente (Y1) con respecto a violencias, se hará una descomposición por delito, logrando un total de tres menciones:

- i. Venta de drogas (Ya)
- ii. Escuchar balacera o disparos (Yb)
- iii. Robos en la vía pública (Yc)

Y, para la variable dependiente (Y2) con respecto a incivildades, se hará el mismo formato

anterior, obteniendo las siguientes menciones:

- i. Consumo droga y alcohol en la vía pública (Yd)
- ii. Acumulación de basura (Ye)
- iii. Personas en situación de calle (Yf)

La aplicación de esta modalidad se basa en obtener resultados para cada una de estas situaciones mencionadas y lograr conclusiones con efectos para cada territorio dependiendo de la mención que se estudie en cada caso. Para efectos del presente documento, solo se mencionarán las variables explicativas preferidas¹³.

acuerdo al modelo lo importante para que

Tabla 4: Resultados estadísticos para venta de drogas (Ya)

Variable independiente	Significancia	Chi-cuadrado	Capacidad explicativa
X ₁	p = ,001	x = 11,586	4,1% - 5,5%
X ₂	p = ,471	x = 1,751	0,5% - 0,8%
X ₃	p = ,805	x = ,061	0,0%
X ₄	p = ,132	x = 2,267	0,6% - 1,0%

4.3 Regresión logística binaria para percepción de seguridad-violencias

4.3.1 Mención venta de drogas

Para venta de drogas (Ya) las pruebas de omnibus para los coeficientes del modelo presentan las siguientes significancias, de acuerdo al análisis de cada variable independiente:

El análisis bivariado arroja niveles de significancia estadística para la siguiente variable: X1 (p = ,001). Las otras variables arrojaron los siguientes resultados X2 (p = ,512); X3 (p = ,804); X4 (p = ,151). Esto sugiere que el territorio de residencia (p = ,001) es estadísticamente relevante

dentro del modelo y que las demás variables no son significativas para este caso. En definitiva, de la exista una mayor percepción de venta de drogas (Ya) es el territorio de residencia (X1), específicamente tener domicilio en los territorios denominados de mediana y alta complejidad.

¹³ La totalidad de análisis para cada variable, se encontrará en el siguiente Anexo en línea https://drive.google.com/drive/folders/19_8DQXo-qBI92_xK_2maXgLX-n2WY3Ar?usp=s-haring, y con respecto a las variables preferidas, éstas han sido las que contengan mayores niveles de capacidad explicativa.

4.3.2 Mención robos vía pública

las pruebas de ómnibus para los coeficientes del modelo presentan las siguientes significancias, de acuerdo al análisis de cada variable independiente:

Para robos y/o asaltos en la vía pública (Yc)

Tabla 5: Resultados estadísticos para robos y/o asaltos en la vía pública (Yc)

Variable independiente	Significancia	Chi-cuadrado	Capacidad explicativa
X ₁	p = ,003	x = 8,639	2,2% - 3,0%
X ₂	p = ,010	x = 9,161	2,6% - 3,5%
X ₃	p = ,304	x = 1,055	0,3% - 0,4%
X ₄	p = ,286	x = 1,137	0,3% - 0,4%

El análisis bivariado arroja niveles de significancia estadística para la siguiente variable: X1 (p = ,004); X2 (p = ,017). Las otras variables arrojaron los siguientes resultados X3 (p = ,303); X4 (p = ,284). Esto sugiere que el territorio de residencia (p = ,004) y la experiencia personal (p = ,017) son estadísticamente relevantes para el modelo. En consecuencia, de acuerdo al modelo lo importante para que exista una mayor percepción de asaltos y/o robos en la vía pública depende del territorio de residencia (X1) y de la experiencia personal (X2) que tienen las personas y los sucesos delictivos en los que se han visto involucrados.

4.4 Regresión logística binaria para percepción de seguridad- incivildades

4.4.1 Mención acumulación de basura

Para acumulación de basura (Ye) las pruebas de ómnibus para los coeficientes del modelo presentan las siguientes significancias, de acuerdo al análisis de cada variable independiente:

Variable independiente

Tabla 6: Resultados estadísticos para acumulación de basura (Ye)

Variable independiente	Significancia	Chi-cuadrado	Capacidad explicativa
X ₁	p = ,030	x = 4,685	1,2% - 1,6%
X ₂	p = ,057	x = 5,739	1,6% - 2,2%
X ₃	p = ,891	x = ,019	0,0% - 0,0%
X ₄	p = ,174	x = 1,845	0,5% - 0,7%

Significancia

Chi-cuadrado

El análisis bivariado arroja niveles de significancia estadística para la siguiente variable: X1 (p = ,031). Las otras variables arrojaron los siguientes resultados X2 (p = ,134); X3 (p = ,891); X4 (p = ,179). Esto sugiere que el territorio de

residencia (p = ,031) es estadísticamente relevante dentro del modelo y que las demás variables no son significativas para este caso. En definitiva, de acuerdo al modelo lo importante para que exista una mayor percepción de acumulación de basura (Ye) es el territorio de residencia (X1).

5. Conclusiones

La hipótesis inicial sobre los factores que determinan la percepción de seguridad en la comuna de San Joaquín para el período del 2019 ha sido parcialmente rechazada en base al modelo estadístico de Regresión Logística Binario (RLB) que fue presentado. Estos factores el territorio de residencia, la experiencia personal en torno a hechos delictivos que ha vivido o presenciado la persona, los medios que utiliza la persona para informarse y la presencia policial. Se rechaza parcialmente porque no todos los factores resultan relevantes para determinar la percepción de seguridad en la comuna de San Joaquín

La RLB en relación a la percepción de violencias con respecto a ventas de drogas, revelo lo significativo que es vivir en los territorios denominados de “alta y mediana complejidad”. Esto puede resultar evidente pues “los residentes en villas, asentamientos y barrios vulnerables tiene mayores posibilidades de ser víctimas de hechos violentos producto de organizaciones delictivas” (Salvia, 2015).

Estos resultados son interesantes en el estudio, y dejan demostrado que las políticas contra el tráfico de drogas deben ser intensificadas en los barrios de mayor complejidad, y que se debe cambiar la lógica implementada actualmente debido a que luego de años de intervención policial en esta materia, la venta de drogas se ha ido intensificando evidenciando la falta de prácticas efectivas contra este fenómeno. El cambio de paradigma va relacionado con dejar de combatir la oferta de droga y comenzar a educar al consumidor de drogas.

Por otra parte, es importante considerar que en la comuna de San Joaquín se encuentra la población La Legua, cuyos territorios en la actualidad se dividen en “Legua Emergencia”, “Antigua Legua” y “Legua”. Los dos primeros territorios son parte de los barrios con mayor estigmatización a nivel nacional, debido a sus altos índices de delincuencia y tráfico de drogas. Es consecuencia la Municipalidad de San Joaquín desde el año 2017 firma un acuerdo de cooperación para la implementación de un plan de Seguridad

en la población La Legua, específicamente en La Legua Emergencia.

Este plan entre el municipio y el Ministerio del Interior no es una novedad pues durante años se han implementado diversos planes para combatir el narcotráfico en esta población, siendo el del año 2017 el último en implementarse hasta la actualidad. La aplicación de estos planes y el objetivo de aportar a una disminución en los actos delictivos no son coherentes, pues en los años 2017, 2018 y 2019 las estadísticas creadas por el Centro de Estudios y Análisis del Delito con relación a los delitos de mayor connotación social han ido en aumento.

Además, la encuesta de Percepción de la Seguridad en San Joaquín entregó un dato que es importante y que entrega una crítica a la actual medición de la delincuencia y seguridad por parte de las instituciones públicas. En la sección sobre denuncias y experiencia personal se aplica la pregunta: Si usted ha presenciado o sufrido delitos, ¿usted o alguien denunció el delito?, las respuestas se clasificaron en “Si” con un 39%, “No” con un 46,2% y “No sabe” con un 14,8%. Estos resultados, presentan nuevas interrogantes ¿Por qué las personas no denuncian? ¿Se puede entonces confiar en las mediciones actuales de delincuencia? ¿Se deberían hacer investigaciones locales para poder tener una visión más realista con respecto al fenómeno de la delincuencia?

Finalmente, mencionar que esta investigación además de responder a su hipótesis principal tiene el objetivo de ampliar la discusión sobre las mediciones de delincuencia y las políticas públicas efectuadas para frenar los hechos delictuales en el país.

6. Referencias

Beyer, H., & Vergara, R. (2006). Delincuencia en Chile: Determinantes y rol de las políticas públicas. Santiago: UC.

Biblioteca del Congreso Nacional. (Agosto de 2018). Biblioteca del Congreso Nacional - Asesoría Técnica Parlamentaria. Recuperado el 11 de Mayo de 2019, de Biblioteca del

Congreso Nacional: https://www.bcn.cl/obtienearchivo?id=repositorio/10221/25833/1/GRID_Marco_Juridico_Municipalidades_GD_Def.pdf

Blanco, J. (2011). Delincuencia juvenil, violencia y desafíos para los programas de intervención. Santiago.

Capel, H. (1973). Percepción del medio y comportamiento geográfico. Dialnet.

Centro de Estudios y análisis del delito. (2017). Resultados ENUSC 2016 y serie comparada 2010 - 2016 Total país. Santiago.

Centro de Estudios y Análisis del Delito. (2017). CEAD-Centro de Estudios y Análisis del Delito. Recuperado el 11 de Mayo de 2019, de Estadísticas delictuales: <https://redsanjoaquin.cl/nuevositio2018/wp-content/uploads/2020/04/Cuenta-Pública-Gestión-Año-2017.pdf>

Centro de Estudios y Análisis del Delito. (2018). Estadísticas delictuales. Recuperado el 11 de mayo de 2019, de CEAD-Centro de Estudios y Análisis del Delito: <http://cead.spd.gov.cl/estadisticas-delictuales/#descargarExcel>

Centro de Estudios y Análisis del Delito. (2019). Estadísticas delictuales. Recuperado el 11 de Mayo de 2019, de CEAD-Centro de Estudios y Análisis del Delito: <https://redsanjoaquin.cl/nuevositio2018/wp-content/uploads/2020/04/Cuenta-Pública-Gestión-Año-2019.pdf>

Clifton, W. (1984). Conducta organizacional. Scott.

Cobo, C. E. (2003). El comportamiento humano. En U. d. Valle, Cuadernos de Administración (Vol. 29, págs. 115-116).

Colvin, M., & Rutland, F. (2008). Is Maslow's Hierarchy of Needs a Valid Model of Motivation. Louisiana Tech University.

Córdova, M. (2007). Percepción de inseguridad: Una aproximación transversal. Quito: FLACSO.

Duero, D. (2003). La Gestalt como teoría de la percepción y como epistemología: aportes y desarrollos. Cordoba.

Espacio Publico - IPSOS. (2019). Chilenas y chilenos hoy: desafiando los prejuicios,

complejizando la discusión.

Ferraro, K. (1995). Fear of crime: Interpreting vicitización risk. New York.

Fierro, J. (2013). Métodos cuantitativos en ciencias sociales. Santiago: Universidad de Chile.

Maslow, A. (1943). A Theory of Human Motivation.

Meyer, M. (2003). Entre la teoría, el método y la política: la ubicación de los enfoques relacionados con el ACD. Barcelona.

Municipalidad de San Joaquín. (2017). Cuenta Publica de Gestión - Año 2017. Recuperado el 11 de mayo de 2019, de Red San Joaquín: <https://www.redsanjoaquin.cl/wp-content/uploads/2018/04/CUENTA-PUBLICA-2017.pdf>

Municipalidad de San Joaquín. (2018). Cuenta pública de Gestión - Año 2018. Recuperado el 11 de Mayo de 2019, de Red San Joaquín: <https://redsanjoaquin.cl/nuevositio2018/wp-content/uploads/2019/04/Cuenta-Pública-San-Joaquin%C3%ADn-Gestión-Año-2018.pdf>

Oviedo, G. (2004). La definición del concepto de percepción en psicología con base en la teoría de Gestalt. En R. d. Sociales, Revista de Estudios Sociales (Vol. 18, págs. 89-96).

Quintero, J. (2011). Teoría de las necesidades de Maslow.

Rovira-Rubio, R. (2015). La pobreza en Chile y su superación como problema de estado: Un análisis de los discursos presidenciales de la concertación. Austral de Ciencias Sociales.

Salvia, A. (2015). Aumento del tráfico de drogas en los barrios, problemas de adicciones severas en las familias y poblaciones de riesgo. Observatorio de la Deuda Social en la Argentina.

Schein, E. (1982). Sociología de la organización. madrid: Prentice Hall International.

Soto, P. (2018). Diagnostico de la delincuencia y factores que influyen en la percepción de inseguridad en Chile. Santiago, Chile.

Sonnenfeld, J. (1968). Geography, perception and the behadoral environment.

Sperberg, J., & Happe, B. (2000). Violencia y delincuencia en barrios pobres de Santiago de

Chile y Río de Janeiro. Nueva Sociedad.

Subsecretaría de Prevención del Delito. (2016). Subsecretaría de prevención del delito: Ministerio del Interior y Seguridad Pública. Recuperado el 2019, de Subsecretaría de prevención del delito: Ministerio del Interior y Seguridad Pública: <http://www.seguridadpublica.gov.cl/encuestas/encuesta-nacional-urbana-de-seguridad-ciudadana-2016/>

Surette, R. (2007). Media, crime, and criminal justice: Images, realities, and policies.

Valdivieso, C. (2014). Violencia y delincuencia en Chile. Santiago.

Wertheimer, M. (1912). Estudios experimentales sobre la visión del movimiento. Trillas, México.

Wertheimer, M. (1944). Gestalt Theory (78-99). Social Research.

Iceberg Cultural: El desafío de construir conocimiento integral para intervenciones sociales y ambientales en comunidades vulneradas.

Cultural Iceberg: The challenge of building integral knowledge for social and environmental interventions in vulnerable communities.

Ezequiel Filgueira Risso¹ e Iván Greco²

Resumen

Este ensayo describe el proceso de construcción de conocimiento dentro de un modelo integral de intervención de gobierno en una “villa” del sur de Buenos Aires. El mismo incluyó a un grupo de jóvenes de la comunidad para el diseño y construcción de dispositivos frente a problemáticas socio ambientales locales. Se describe el grado de “apertura” y apropiación de la comunidad frente a cuatro intervenciones, visibilizando la tensión subyacente entre aproximaciones superficiales que “imponen” políticas públicas con fines utilitaristas, y enfoques ontológicos que buscan activar un encuentro con la comunidad y su participación activa.

Palabras clave: Diversidad cultural, diseño ontológico, transformaciones para la sostenibilidad

Abstract

This essay describes the process of building comprehensive knowledge within a government intervention model in a “villa” in the south of Buenos Aires. The project included working with a group of young people from the community for the design and construction of strategies for overcoming local socio-environmental problems. The degree of “openness” and ownership of the community in four interventions is described, showing the underlying tension between superficial approaches that push for public policies with utilitarian purposes, and ontological designs that seek to activate a true encounter with the community and its participation.

Key words: Cultural diversity, ontological design, transformation to sustainability

JEL: D89, D83, H8

1 Fundación Red ECCCCO: Educación, Ciencia, Cultura Comunitaria y Cooperación. Buenos Aires, Argentina. ezequielr@gmail.com

2 Fundación Red ECCCCO: Educación, Ciencia, Cultura Comunitaria y Cooperación. Buenos Aires, Argentina. grecoivan@gmail.com

Introducción

En 1996, mediante la reforma de la constitución local, se obligó al gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA) a dar respuestas al incumplimiento histórico respecto a los derechos a un hábitat y a un ambiente adecuados y dignos; quien, a partir del último decenio, inicia procesos de reurbanización integral de las villas históricas y otros núcleos habitacionales (Rodríguez, 2015), con el fin de gestionar el ambiente en el marco del desarrollo económico, social y cultural (Constitución de la Ciudad de Buenos Aires, artículos 26 y 27). Once años después, con el letargo habitual con el que las instituciones estatales comprenden y dan respuesta a los derechos históricamente vulnerados de la ciudadanía, se crea la Agencia de Protección Ambiental de la CABA (“APrA”) para cumplir con la política ambiental establecida por la constitución local. Según la Ley N° 2628/07, con la creación de este organismo, se buscaría “garantizar y brindar educación e información, elaborar diagnósticos y promocionar el desarrollo sustentable” (Ley N° 2628/07).

Fue en 2016 que, en línea con esa misión de APrA, encontró su fundamentación y sustento un programa de intervención socio-ambiental (“el programa”) diseñado por un equipo interdisciplinario de intervención –parte del cual reflexiona en este texto. El equipo propuso iniciar sus actividades en la villa 20³ para responder a una coyuntura: la demanda con urgencia de intervención de la APrA en la remediación de un predio contaminado, lindero a la villa, llamado “Papa Francisco”⁴. Es decir, el mismo se diseñó aprovechando la inusual atención puesta en el

área por parte gobierno local, que buscaba cumplir con el requerimiento legal de sanear el predio contaminado, debido al riesgo que significaba para la salud de la comunidad local y, sobre todo, por la intimación de la justicia para que el Estado diera respuesta –demorada– a su obligación de construir viviendas sociales en el predio, en el contexto del plan de reurbanización de villas y asentamientos.

En el presente trabajo, discutimos cómo se fueron construyendo y diseñando las metodologías propuestas en el programa, y también reflexionamos sobre el proceso de “apertura” de la comunidad para participar activamente en las diferentes intervenciones y sobre cómo estas participaciones dieron lugar a conocimientos comprensivos o profundos sobre dicha comunidad y nuestra relación con ella. Estas reflexiones también se centran en cómo el proceso fue experimentado por nuestro equipo y también describimos diferentes conjuntos de condiciones que habilitaron u obstaculizaron de manera diversa el surgimiento de la propuesta de co-construcción en el territorio. Para ello, en la sección 2 se describe, por un lado, el marco conceptual con el que interpretamos el contexto en el que se desarrollaba la intervención y, por el otro, cómo se diseñaron los objetivos propuestos en la búsqueda de nutrir al programa con un marco que permitiera su sostenibilidad en el tiempo. Allí destacamos la importancia de estrategias de co-diseño junto a un grupo de jóvenes de la comunidad. Luego, en la sección 3, se describe cuatro de las intervenciones del programa, que con diversos niveles de impacto se llevaron a cabo: arte y reciclado, disposición de residuos, agroecología y eficiencia energética. Allí, reflexionamos sobre cómo algunos aspectos de estas estrategias del programa para la villa 20 activaron –o no– el encuentro con la comunidad y habilitaron su participación activa, los espacios para el trabajo colectivo y niveles de empoderamiento del grupo de jóvenes como agentes de cambio, operando de articuladores de la comunidad y el gobierno local. En la sección 4, comentamos sobre cómo este enfoque ontológico para la intervención reconfiguró nuestra manera de comprender el entorno de trabajo sobre el

3 Villas “de emergencia”, villas “misericordia” o simplemente “villas” es la denominación común en el imaginario colectivo para los barrios y asentamientos informales en el Área Metropolitana de Buenos Aires y, en general, en Argentina. Recientemente dio lugar a la de “Barrios populares”. La Villa 20 está ubicada en el barrio de Lugano, en el sur de la ciudad de Buenos Aires.

4 En el terreno se hallaron residuos con niveles elevados de plomo, zinc, cadmio, cromo e hidrocarburos; hecho que motivó la organización de los vecinos y las vecinas para demandar al Estado y lograr la medida judicial que generó el sanciamiento del terreno.

cual interveníamos y nuestra relación con la comunidad local. Finalmente, utilizando la metáfora del témpano o “iceberg”, como figura que solo deja al descubierto lo inmediato y aparente pero que invita a una exploración más detenida de su superficie invisible, contrastamos las aproximaciones pragmáticas, reduccionistas e impuestas desde “arriba hacia abajo” o “top down” contra el enfoque localizado y vernáculo que utilizamos para la intervención. Concluimos que el último de los caminos está mejor orientado para una real transformación hacia la sostenibilidad.

2. Contexto y marco conceptual

2.1. Deudas históricas

La actualidad local es protagonizada, en primer lugar, por la tendencia global de la clase política a entender su práctica como política mediatizada o mediatizable. Es decir, un producto de diseño para ser consumido just in time, que exige –por ello– ser construido bajo los estándares de las fake news, para poder presentarse en los medios masivos de comunicación y alimentar el sistema de intereses nacional y global. En segundo lugar, por la reactivación de los procesos de corte neoliberal, iniciados en los 70s e intensificados en los 90s, que explican otros dos procesos relevantes para nuestro trabajo. Por un lado, el crecimiento de las villas, o “territorios de relegación urbana”⁵(Auyero, 2001), dentro de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), a partir de la ocupación de predios desocupados y, más tarde, de la construcción en altura en los mismos (Mazzeo, 2013). Cuadro de situación gestado por la introducción de cambios radicales en las condiciones del desarrollo productivo y del empleo, que profundiza los procesos migratorios desde los espacios rurales hacia las ciudades y desde dentro de las mismas. Por el otro, que esas “ciudades globales” (Sassen, 1991), paladines del “maldesarrollo” (Svampa y

Viale, 2015), hayan sido y sean objeto y soporte del negocio y la especulación inmobiliaria donde el Estado aparece como uno de sus actores clave (Rodríguez, 2015; Theodore, Peck y Brenner, 2009), habilitando la expansión de la frontera de los espacios de interés para la acumulación de capital (Moore, 2015; Svampa y Viale, 2015). Este modo de urbanización puede convertirse en una manera de desalojo sin usar la fuerza, y en una forma de extractivismo urbano (Svampa y Viale, 2015; Eisler y Musset, 2017).

En otras palabras, la renovación del marco normativo de la CABA y una creciente presión presentada por organizaciones de base locales, que instó al gobierno a garantizar los derechos humanos elementales de la ciudadanía, fueron aprovechados por éste para reactivar las urbanizaciones –más bien reurbanizaciones–, en un tiempo determinado y coincidente con sus propias necesidades. Habilitando, así, lógicas necesarias de las ciudades globales. Nos referimos a la preparación de los territorios que fueron objeto de relegación urbana, escapando hasta el presente a las normas necesarias para la acumulación capitalista, para su inserción dentro del metabolismo global que instala capacidades para la explotación comercial y la especulación en un futuro próximo.

Estas consideraciones sobre la complejidad del contexto formaron parte de la reflexión del equipo interdisciplinario antes y durante la intervención, porque podrían marcar sus limitaciones y horizonte. Nos referimos al diseño de la política como un producto para ser vendido en los medios masivos de comunicación, con el objetivo de lograr la adhesión de la población, así como a los efectos de la intensificación de las políticas neoliberales en los últimos decenios. Variables que el equipo consideró que colaboran con la profundización la crisis de representatividad de la política y el debilitamiento del sistema democrático ante su imposibilidad de responder al contrato social, presentes a la hora de entender las tensiones emergentes al momento de construir diseños de intervención junto con otros y otras, quienes –primero que nada– podrían desconfiar de nuestro equipo, percibiéndolo como representante del “gobierno”.

⁵ Citando a Wacquant, Auyero señala que se tratan de territorios ubicados en una jerarquía simbólica por debajo de cualquier otro territorio, en tanto se encuentran en situación de “extrema privación material y destitución social y cultural”.

2.2. Ensayando respuestas

Inicialmente, la idea del programa fue propuesta por un equipo interdisciplinario dentro de la Agencia Ambiental. Sin contar con oficinas propias dentro del territorio, y con esporádicas aproximaciones al mismo, las y los integrantes de nuestro equipo tenían muy poco conocimiento previo de las dinámicas de la comunidad en Villa 20. La ambición era comprender en profundidad los problemas sociales y ambientales manifestados localmente y co-diseñar con la comunidad un modelo de intervención en consecuencia, que eventualmente pudiera ser replicable a otros vecindarios de la ciudad.

Es importante aclarar que los y las integrantes de nuestro equipo no fueron inicialmente contratados por APRa para el diseño del programa para la Villa 20, trabajo que inspira las reflexiones del presente texto. La intervención de APRa para el saneamiento del predio en Villa Lugano configuró lo que consideramos una “ventana de oportunidad” que nuestro equipo tomó para el diseño –sin una solicitud formal de la APRa– del primer modelo integral de intervención socio-ambiental del organismo en territorio, para cumplir con la misión ética y legal que demandaba el documento a través de la cual el organismo fue constituido en 2007. Creíamos que esta oportunidad política de diseñar un programa en un territorio históricamente vulnerado eventualmente seduciría a tomadores y tomadoras de decisiones en APRa, quienes, recordamos, no tenían la firme convicción de que se debía implementar una intervención más allá del saneamiento del predio contaminado. Por lo tanto, salvo en ocasiones puntuales, el apoyo político y los recursos facilitados a nuestro equipo a lo largo del co-diseño y ejecución del programa fueron parciales. Con cierto escepticismo sobre la intervención propuesta, el programa fue aprobado pero nunca formó parte del organigrama oficial de APRa, siendo así una iniciativa sin un completo respaldo institucional. Este escenario no cambió en los dos años de la intervención, a pesar de las intenciones de nuestro equipo de que el mismo se convirtiera, paulatinamente, en un

programa oficial de política pública que aportara soluciones a algunas deudas con las comunidades históricamente vulneradas. También notamos que cuando comenzamos a diseñar el programa, APRa y sus profesionales no promovían activamente políticas públicas localizadas en áreas urbanas relegadas, más allá de las vinculadas a su capacidad técnica para atender requerimientos legales como el de sanear un predio contaminado por metales pesados. La experiencia individual de los y las integrantes de nuestro equipo en trabajos previos en estos contextos de vulneración (económica, social, ambiental y cultural), nos permitió identificar esta brecha. Fue en este contexto que se sugirió el diseño de un programa de intervención activa en el área, que visibilizaría esta deuda histórica dentro del organismo.

El diseño del programa de intervención incluyó a un grupo local de jóvenes –promotores y promotoras – para su capacitación en temas ambientales y de sostenibilidad. Este entrenamiento se convirtió gradualmente en el centro del programa, el cual denominamos Barrios Populares Sustentables⁶ y se configuró a partir tres objetivos fundamentales:

- construir una estrategia de intervención socio-ambiental modelo para las villas de la CABA bajo procesos de reurbanización;

- reducir la desigualdad social al facilitar el acceso de las villas a las políticas ambientales de la APRa, colaborando con la integración en contextos reurbanización y ,

- promover cambios en hábitos y conductas de la comunidad, y reforzar las ya existentes, siendo estos guiados por parámetros de sustentabilidad.

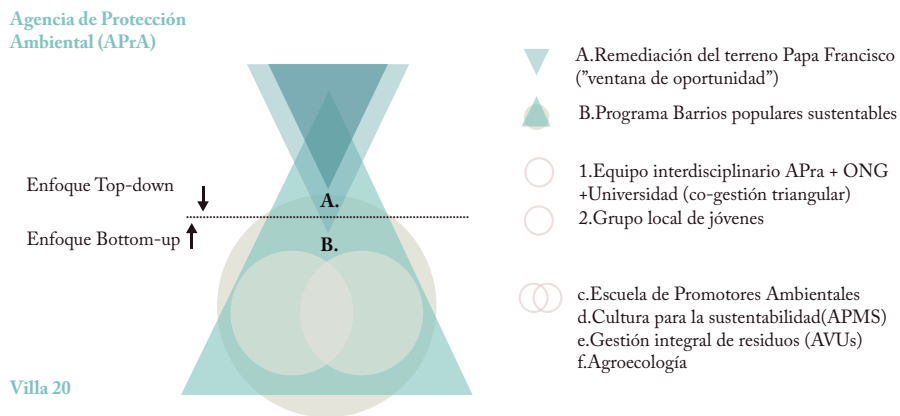
Para poner en funcionamiento esos objetivos, el programa implementó una Escuela de Promotores y Promotoras Ambientales (“la escuela”). La misma se diseñó para capacitar al grupo de

⁶ Nombre final que recibió el programa de intervención, siguiendo aquel que figura en la Ley Nacional de barrios populares (Ley N° 27453/18). La intención fue evitar que en la APRa llamara Barrios vulnerables a estos espacios de la ciudad, ya que nuestro equipo buscaba un cambio de percepción “al interior” del organismo; cambio que considerábamos necesario para nuestra intervención.

jóvenes⁷ vecinos de la villa 20 (“promotores”), inicialmente, para que se conviertan en agentes multiplicadores de una conciencia basada en valores de sostenibilidad, a la vez que generaran

espacios de participación vecinal para la co-construcción de formas locales de gestión de las problemáticas socio-ambientales. Nuestro equipo –asumiendo la complejidad del abordaje de la

Figura 1: “Iceberg cultural” - Esquema de actores, acciones y estrategias del programa de intervención



“condición joven” y las particularidades de sus transiciones– logró la formalización de una cogestión triangular junto con una ONG local –para liderar la implementación de la acción socioeducativa (Bendit, 2017)– y una universidad nacional –para liderar la capacitación y la co-construcción de conocimiento–, entendiéndola como mejor forma de gestionar los procesos que sentarían las bases para el futuro diseño de una política socio-ambiental para la juventud. Motorizada por partes intervinientes con lógicas de funcionamiento, intereses, recursos y niveles de poder diferentes, esta gerencia social triangular no estuvo exenta de tensiones entre sus vértices, presentes también al interior de cada actor (ver figura 1).

La escuela fue la iniciativa que mejor encarnó la totalidad de los objetivos del programa, que la incluía pero que era más amplio. Se trató

de un espacio desde el que se realizaron una multiplicidad de tareas, entre las que se contó la acción socioeducativa del grupo de jóvenes promotores y promotoras. Tanto el programa como la escuela se implementaron para responder a la falta de abordajes integrales de las diversas reparticiones del gobierno local a las problemáticas socio-ambientales del barrio, teniendo siempre como horizonte una potencial réplica a otros barrios relegados de la CABA. Las líneas de acción proyectadas por el programa de intervención se organizaron en ejes estratégicos: cultura para la sustentabilidad; gestión integral de residuos; agroecología, eficiencia energética y salud ambiental⁸. Los promotores y las promotoras, en línea con nuestra estrategia de diseño localizado (Escobar, 2016), fueron el principal vehículo para las primeras cuatro estrategias, convirtiéndose en protagonistas de una intervención de carácter comprehensivo y horizontal.

7 Nombre final que recibió el programa de intervención, siguiendo aquel que figura en la Ley Nacional de barrios populares (Ley Nº 27453/18). La intención fue evitar que en la APRA llamara Barrios vulnerables a estos espacios de la ciudad, ya que nuestro equipo buscaba un cambio de percepción “al interior” del organismo; cambio que considerábamos necesario para nuestra intervención.

8 El eje estratégico de salud ambiental fue una política impuesta “de arriba hacia abajo” por parte de APRA (ordenada por la justicia); la mencionada “ventana de oportunidad” que, como mencionamos, nos permitió diseñar una intervención más amplia (el programa). Para una explicación esquemática, ver figura 1.

Figura 2: Lado izquierdo: Ubicación de las villas en la ciudad de Buenos Aires (en números). Lado derecho: vista satelital de la Villa 20



Fuente: Guillermo Tella, basado en información del gobierno de la ciudad (2011) y TECHO (2013), <http://www.guillermotella.com/articulos/que-hacer-con-las-villasestrategias-de-intervencion> y página web del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires <https://www.estadisticaciudad.gob.ar/eyc/wpcontent/uploads/2016/05/CV031509.pdf>

3. Estrategias para la co-construcción de conocimiento.

Nuestro punto de partida para apelar a estrategias culturales⁹ para la promoción de la

educación ambiental y la participación comunitaria, en el contexto de la intervención, co-construida con el grupo de jóvenes promotores y promotoras en términos de modelo, fue la convicción de que “la cultura promueve el desarrollo y la cohesión social, cumple un papel relevante ante la cuestión de la diversidad cultural, la integración de las comunidades minoritarias, los procesos de igualdad de género y las problemáticas de las comunidades urbanas y rurales marginadas”¹⁰. Así, coincidimos con los enfoques que afirman que la educación se convirtió en una herramienta para transferir el conocimiento al servicio de otros intereses, de ahí la importancia del método divergente del arte (Camnitzer, 2008)¹¹ –y las manifestaciones culturales– para enseñar el

9 Al usar el término “Cultura”, adherimos en términos generales a lo expresado en el documento final Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (1982) la UNESCO donde se declara que “la cultura puede considerarse como un conjunto de rasgos distintivos, espirituales, materiales, intelectuales y afectivos que caracterizan a una sociedad o un grupo social. Ella engloba, además de las artes y las letras, los modos de vida, los derechos fundamentales del ser humano, los sistemas de valores, las tradiciones y las creencias (...) y que la cultura da al hombre la capacidad de reflexionar sobre sí mismo. Es ella la que hace de nosotros seres específicamente humanos, racionales, críticos y éticamente comprometidos. A través de ella discernimos los valores y efectuamos opciones. A través de ella el hombre expresa, toma conciencia de sí mismo, se reconoce como un proyecto inacabado, pone en cuestión sus propias realizaciones, busca incansablemente nuevas significaciones, y crea obras que lo trascienden”. También enfatiza la finalidad cultural del desarrollo. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000052505_spa

10 Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), Cultura y Desarrollo, en https://www.oei.es/historico/cultura/cultura_desarrollo.htm

11 Camnitzer, L (2008) Thinking about Art Thinking, en: <http://supercommunity.e-flux.com/texts/thinking-about-art-thinking/>

pensamiento de la complejidad (Morin, 2002); que el aprendizaje tiene lugar cuando ocurre una vivencia significativa, se trabaja colaborativamente y se siente que se es parte activa de la construcción de la realidad¹². Es en este sentido que es necesario promover una ecología integral, que inste a proteger los recursos naturales pero sobre todo la cultura de los pueblos, porque es aquello que les permite otorgar sentido a la existencia y cuidar la vida¹³.

3.1. Educación artística para promover el reciclado.

Diseñamos la estrategia “Acción Participativa Muralismo Sustentable Villa 20” (APMS), para comprometer a la comunidad con una manera innovadora de gestión de los residuos, fortalecer la inserción territorial de nuestro equipo y la difusión de su propuesta de intervención integral; poniendo de manifiesto la multidimensionalidad de la cultura y la relevancia de los abordajes multisectoriales (Samaniego, 2005; Saraceno & Fleischman, 2009). La APMS se configuró a partir de tres instancias vinculadas entre sí, a saber: 1- la convocatoria de un reconocido artista contemporáneo para la creación colectiva de un mapa de barrio construido con latas de bebidas reutilizadas; 2- la invitación a la comunidad a participar a través de la separación y recuperación de las latas, hábito que se buscaba promover; 3- la creación del Laboratorio de Cultura Sustentable, un entorno de diálogo creativo y pensamiento complejo de la realidad para facilitar el hallazgo de soluciones alternativas a las problemáticas socio-ambientales a través del arte.

3.1.1. Sobre la convocatoria del artista, su técnica de ensamblado de latas –utilizada para construir sus “murales sustentables”– afín con las artes y los oficios locales, así como con otras prácticas y saberes de la comunidad, despertó rápidamente la curiosidad y el interés del barrio, motivando su participación (ver figura 4). Esta afinidad, una variable pensada estratégicamente, resultó un factor diferencial para colaborar con el establecimiento y desarrollo del vínculo interpersonal del artista con los vecinos y las vecinas participantes. La validación de las experiencias y el reconocimiento mutuo resultó un factor que construyó una alianza de trabajo y sostuvo el clima de colaboración.

3.1.2. Sobre el nivel de la participación comunitaria en la recuperación de las latas vacías de bebidas, la APMS puso de manifiesto la capacidad de una acción artística para interpelar a la comunidad y crear valor social, económico, belleza y bienestar. La recolección y el recuento de latas resultaron aspectos de relevancia de la APMS en varios niveles. A nivel territorial, se convirtió en una estrategia para implicar a diversas organizaciones locales con la acción artística, elegidas según diversos criterios. En otro nivel de análisis, el recuento de las latas fue otro aspecto importante del proceso; si bien ajeno al núcleo de interés de nuestro equipo, respondió a la costumbre del gobierno local de valorar y comunicar las acciones en términos cuantitativos, lo que nos comprometió a dar lugar al uso de este ‘lenguaje’.

12 Del lado de la psicología, nos interesa mencionar particularmente a la Psicología Social Comunitaria y a las conceptualizaciones de Maritza Montero; algunas de ellas presentes en *La psicología Comunitaria* (1984). Del lado de la pedagogía artística se pueden mencionar métodos como *Art Thinking*, de las españolas Acaso y Megías, que retoman los aportes de la Neuro-educación.

13 En coincidencia los llamamientos como los de la enciclica papal *Laudato Si'*: sobre el cuidado de la casa común (2015).

Figura 3. Compendio fotográfico de las líneas de acción llevadas a cabo con el grupo de jóvenes promotores y promotoras en Villa 20 durante 2017–18.



Figura 4. Acción Participativa Muralismo Sustentable Villa 20” (APMS); 3.40 x 160 metros



Notas: Horacio Sanchez Fantino 2018. Créditos de las fotos: Otilio Moralejo.

Entre las participaciones que dieron cuenta del nivel de apertura de la comunidad, destacamos tres. La participación de la Escuela N° 19 “Hermanos latinoamericanos”, que invitó a sus estudiantes a colaborar con la APMS trayendo de sus casa las latas de bebidas consumidas por su familia, hecho que permite entrever el orgullo que

generó en quienes participaban el co-producir una representación artística sobre su propio barrio. Es decir, de una obra que refirió a ellos en tanto comunidad, y que se instaló en una dependencia de la APRA formando parte del patrimonio cultural material de la ciudadanía porteña. Hubo otras dos participaciones espontáneas

memorables. Por un lado, la de la dueña de un comedor, que se acercó voluntariamente para ofrecerse como recolectora, y que a partir de allí se perfiló como una activa participante de muchas de las acciones realizadas en el programa. Por el otro, la de un grupo de niños, niñas y adolescentes autodenominados “Guardianes del espacio”, quienes participaban con entusiasmo de las actividades promovidas desde nuestro espacio. Rápidamente se interesaron por colaborar con la recolección de latas durante excursiones por las calles del barrio que emprendieron como si se tratara de una aventura. La APMS consolidó la relación con este grupo, permitiéndonos entrever en las posibles significaciones de su nombre algún nivel de identificación con el objetivo de nuestras tareas y con nuestro equipo en tanto grupo humano.

3.1.3. Sobre la creación del Laboratorio de Cultura Sustentable, sus diferentes instancias fueron diseñadas siguiendo la propuesta de Camnitzer (2008). Entre los estimulantes resultados obtenidos contamos que tanto la metodología del mapeo social utilizada durante los talleres que facilitó el encuentro de artistas que viven en el barrio con colegas que viven en los alrededores, promovieron la integración, el intercambio de conocimientos y de saberes sobre el territorio. A la vez que permitió al grupo de promotores y promotoras hallar en el Laboratorio otro espacio para liderar iniciativas, en tanto conocedores de las problemáticas necesarias de aprehender para la realización de las actividades artísticas grupales. En síntesis, fue el grupo de jóvenes quienes habilitaron a los participantes –incluyendo a nuestro equipo– la transición de una mirada descriptiva sobre el barrio hacia una interpretativa, que nos permitió alcanzar una visión de la cuestión social como algo construido a través de representaciones, símbolos, signos, etcétera (Carballeda, 2012). Esta experiencia positiva promovió que la metodología del mapeo social se convirtiera, en el futuro, en una de las herramientas preferidas para la co-construcción de representaciones sobre las vulnerabilidades locales y para considerar a la metodología artística como una herramienta potente de comunicación,

diálogo y trabajo colaborativo, muy pertinente para la función del grupo de promotores y promotoras como referentes locales en educación ambiental.

3.2. Disposición de residuos: el caso de los comedores sociales¹⁴ y el arrojado de aceites vegetales usados (AVUs)

La competencia de la APRA en las temáticas de residuos impulsó a nuestro equipo a conversar sobre el tema con el grupo de jóvenes promotores y promotoras, quienes –luego– la priorizaron por sobre otras problemáticas locales. Dando cuenta de su multidimensionalidad, el abordaje intentó comprender sus determinantes sociales, culturales e históricos del manejo de residuos en villa 20. Así, la utilización del mapeo social y las encuestas a la comunidad como instrumentos para entender las prácticas de gestión de residuos y las interpretaciones de vecinos y vecinas, otros grupos y organizaciones sociales sobre la problemática, fueron tomando protagonismo dentro de los esquemas de trabajo, fortaleciendo los espacios para la construcción colaborativa de conocimientos.

Durante la co-construcción de las diversas capas de información de las problemáticas ambientales del barrio, incluyendo las distintas dimensiones de la línea de acción “residuos”, el grupo de jóvenes promotores y promotoras fue ganando en protagonismo y reconocéndose artífices de la construcción colectiva de los mapas (Gallardo et al; 2018). Cada vez más, el mapeo fue poniéndose al servicio de la observación sobre la complejidad de la experiencia cotidiana y como herramienta de deconstrucción de las subjetividades (Ares & Rister; 2013). La “gimnasia” de escuchar y reflexionar en conjunto habilitó el posterior diseño de intervenciones

14 Los comedores son manifestaciones de resiliencia de la comunidad local ante el paulatino y generalizado empeoramiento de las condiciones socio económicas de la población en los últimos decenios. En cada uno de ellos, entre 100 y 200 niños y/o adultos pueden recibir alimentos en forma gratuita, en dos turnos a lo largo del día. Los restaurantes, por su parte, son establecimientos comerciales dentro de la Villa.

junto a la comunidad local –como las encuestas tomadas para ampliar la información recogida en los mapeos – convirtiéndose en una herramienta de investigación-acción (Wisner, 2015).

Esas metodologías permitieron que diversos datos relevados pudieran empezar a leerse como dimensiones de la misma problemática. En términos específicos, un “nosotros y nosotras” emergente – nuestro equipo junto al grupo de jóvenes– pudo aproximarse a un entendimiento sobre la relación causal entre la mala disposición de distintos tipos de residuos y las inundaciones en el barrio, lo cual incentivó el diseño de una estrategia para la gestión efectiva de uno de ellos en particular: los aceites vegetales usados (AVUs). Esta gestión consistió en dos fases/etapas, que incluyeron estrategias de recolección y diferenciación de residuos. Ambas fases generaron estimulantes respuestas de titulares de comedores sociales¹⁵, quienes además de separar el aceite utilizado en sus instalaciones, sugirieron que los vecinos y vecinas acercaran su AVU domiciliario a sus instalaciones para ser recolectado en un mismo punto. Transformados en multiplicadores de la propuesta del grupo de jóvenes promotores y promotoras, pusieron de manifiesto su potencial dinamizador del tejido comunitario y una apertura hacia las soluciones co-construidas entre los promotores y promotoras y nuestro equipo.

Fue a través de este proceso como concluimos que el arrojado de AVUs al sistema pluvial precario y colapsado, como la disposición inadecuada de otros residuos, es una práctica generalizada en el barrio que forma parte de una emergencia ambiental. En el barrio Villa 20, solo un 25% de los hogares están conectados a la red pública. El resto cuenta con conexiones informales o eliminan sus efluentes cloacales en pozos ciegos, con o sin cámaras sépticas, o a colectores pluviales. Sus diversas consecuencias –como las inundaciones facilitadas por los taponamientos del sistema pluvial producidos por la solidificación del AVUs, como la presencia de basurales a cielo abierto

debidos a una deficiente recolección– se amplifican y refuerzan por el accionar ineficaz del Estado en todas las villas de la CABA. Situación que fue leída por el grupo de jóvenes promotores y promotoras y nuestro equipo como un problema público (Langbehn, 2016), y como una negligencia que profundiza la vulneración de las comunidades. En esa dirección, también se enfatizó la relevancia del rol comunitario de los comedores sociales, frente al paulatino empeoramiento de las condiciones socio-económicas de la población durante los últimos decenios, que pone de manifiesto las dinámicas comunitarias dirigidas a la satisfacción de necesidades –principalmente alimentarias– no cubiertas por el Estado (Santarsiero, 2013).

Vale destacar dos hechos sobre esta estrategia. Por un lado, que los conocimientos adquiridos por los promotores y las promotoras sobre la dinámica local respecto del AVUs, las estrategias de mitigación propuestas por el grupo a partir de ellos y los resultados obtenidos en términos de cantidad de litros recolectados¹⁶ lograron que la APrA cambiara su enfoque sobre la recolección del residuo en villas. A posteriori, también se interesó por la modificación de la Ley de AVUs para la ciudad. Por el otro, que cuando la APrA institucionalizó y “se hizo cargo” de la estrategia de mitigación co-diseñada en Villa 20, la implementó con tantas irregularidades que convirtió al grupo de jóvenes en blanco de las quejas de los titulares de los comedores, generando malestar y falta de interés de la comunidad por continuar con el proceso de la acción. Aquí se observan de nuevo los múltiples efectos de un accionar des-localizado.

3.3. Agroecología versus reurbanización

El interés barrial por la agricultura se manifestó espontáneamente en las conversaciones con la comunidad. Por ejemplo, hablamos con un

15 Nos referimos acá tanto a comedores sociales como a restaurantes, que cumplen otra función social pero que son igualmente responsables de la gestión deficiente del AVUs en el barrio Villa 20.

16 Por entonces, la estrategia de mitigación de los promotores mostró ser más “eficiente” al recolectar más litros de AVUs que el programa oficial de APrA para toda la ciudad formal.

quiosquero¹⁷ sobre los cultivos donde trabajaba su familia en Paraguay; con otra vecina dialogamos sobre los tipos de papas que cultivaban alrededor de la casa de su madre en Bolivia; con un niño (del grupo “guardianes del espacio”) conversamos sobre cómo su padre improvisó un pequeño huerto en el techo de su casa utilizando una bañera abandonada en el barrio, motivado por su participación en nuestra huerta -ubicada a pocas cuadras de su casa-, que lo reconectaba con sus actividades cotidianas de cultivo en el norte de Argentina, antes de migrar hacia Buenos Aires.

La potencialidad de los micro-espacios sociales activados (Carballeda, 2012) entendidos como embriones de desarrollo de auto dependencia en el espacio local (Max-Neef, Elizalde & Hopenhayn, 2006), nos motivó a impulsar diversas instancias para el diálogo de saberes sobre agroecología, estimulando iniciativas para la construcción de huertas en el barrio. Esos micro espacios promovieron el fortalecimiento de las diversas identidades culturales -en tanto fueron configurados, en buena medida, por vecinos y vecinas migrantes-, el reforzamiento de vínculos interpersonales y la conformación de grupos; fuentes potenciales de diversos modos de apoyo social (Abril Chambo, 1998).

La imposibilidad de la comunidad para desplegar saberes, debido a las particulares condiciones habitacionales y la falta de “espacios verdes”, colaboró para legitimar por un lado, las búsquedas de las intervenciones co-diseñadas y, por el otro, la de nuestra presencia como equipo interdisciplinario. Reiteramos una vez más la importancia de éste último punto, ya que nuestro equipo era, de alguna manera, representante en el barrio del gobierno local en el barrio, siempre visto con desconfianza y escepticismo debido a numerosas promesas históricas incumplidas¹⁸.

17 En Argentina, un quiosco es un tipo de comercio en el que se venden principalmente bebidas, golosinas, cigarrillos, tarjetas telefónicas, etc. Su característica principal es la falta de estandarización y su forma y tamaño varía según las capacidades, el gusto y las creencias del/la propietario/a. El rol de “quiosquero/a” puede ser asumido tanto por el/la propietario/a como por el que trabaja para él / ella.

18 Nos referimos al Estado, pero las comunidades locales de territorios urbanos relegados utilizan la palabra “gobierno”

El grupo de jóvenes promotores y promotoras protagonizó muchos de los procesos que habilitaron esos micro-espacios sociales, como en el caso de la construcción de la huerta comunitaria denominada “Terrazas de cultivo”, por su referencia a las estructuras escalonadas andinas. La huerta se construyó en un terreno, previa recuperación, que se utilizaba para el arrojido de basura y lindaba con los terrenos contaminados por un cementerio de autos abandonados. La propuesta de construir una huerta comunitaria de ciento cincuenta metros cuadrados, que también funcionara como un aula a cielo abierto, junto con su ubicación estratégica en el barrio -una zona de mucha circulación para el ingreso y egreso al mismo-, despertaron el interés de la APrA que asignó partidas presupuestarias para su rápida instrumentación.

Al momento de escribir este trabajo, tanto el proceso de co-construcción de conocimiento sobre prácticas en agroecología desplegado alrededor de las Terrazas de cultivo como su estructura física se ven amenazadas por el avance de la edificación de las viviendas sociales de la re-urbanización, que reclama el espacio como propio. La lógica de la reurbanización, si bien en lo inmediato responde al requisito de facilitar el acceso de la comunidad al derecho a condiciones habitacionales dignas, también permite que estas áreas sean conectadas a un mecanismo de especulación inmobiliaria y a lógicas de mercado en el futuro. Entendemos a estas lógicas como fases preliminares de un “extractivismo urbano” (Svampa y Viale, 2015; Eisler y Musset, 2017), porque observamos un proceso que prepara el escenario para que quienes habiten las viviendas se vuelvan sensibles a la tentación de abandonar el área -mediante la existencia, ahora, de un precio de compra/venta de los inmuebles-. Proceso que persigue el fin de habilitar el funcionamiento de nuevas lógicas de acumulación de capital en Villa 20. Así, tanto la reurbanización -que no solo responde a la obligación de dar una respuesta habitacional a la comunidad- como las contradicciones en la planificación de las acciones de gobierno -que como con el proceso de las terrazas de cultivo, “hoy

siendo el equivalente en el imaginario colectivo de “Estado”.

dan pero mañana quitan” sin apelaciones posibles—generan confusión en la comunidad, afectando su confianza y apertura. En este caso, las acciones contradictorias del gobierno local generaron incertidumbre —nuevamente— respecto al trabajo local del grupo de promotores y promotoras, visibles protagonistas del barrio en la construcción y gestión comunitaria de las Terrazas de cultivo. La emocionalidad negativa fue motivada por el hecho de que al poco tiempo de que la ejecución de este proyecto fuera institucionalizada por una dependencia del gobierno local (APrA) —y celebrada con la comunidad—, el espacio fue reclamado sin consulta previa por otra dependencia de gobierno (el Instituto de la Vivienda) para un uso alternativo.

3.4. El discurso de la eficiencia energética.

El grupo de jóvenes promotores y promotoras se convirtió en “salvavidas” una vez más. En el caso de los AVU’s, nuestro trabajo de co-diseño de una estrategia de intervención centrada en el usuario, basada en la experiencia localizada y protagonizada por el grupo de jóvenes, fue desplazado por una homogénea y descontextualizada (Escobar, 2013). Retomado por APrA, no solo arrojó malos resultados y requirió una nueva intervención del grupo, sino que generó un circuito perverso de necesidad—desvalorización—necesidad su trabajo.

Como frente a otras obligaciones sin respuesta de la APrA, el grupo de promotores y promotoras fue nuevamente convocado para resolver las dificultades de implementación de una acción pragmática que, apurada por la avidez de resultados, se planificó deficientemente y sin conocimiento territorial. Sabiendo de su capacidad para acceder a la Villa 20 y para dialogar con los vecinos, la APrA decidió apelar al grupo para recuperarse de los errores de planificación de una acción que proponía para el barrio un recambio masivo de bulbos eléctricos antiguos por otros con tecnología LED. A “contrarreloj”, los promotores y promotoras pasaron de ser subvalorados por la APRA —debido a una aparente imposibilidad

de generar suficientes resultados cuantificables que comunicar; motivo por el que se consideró discontinuar el programa de intervención— a ser el centro de su interés como fuerza de trabajo capaz de compensar las demoras del proyecto de recambio de bulbos, que ahora se les “imponía”.

Dos de las impresiones más patentes comentadas por los promotores y las promotoras fueron, por un lado, que el recambio masivo de bulbos, justificado desde APrA con un discurso de “eficiencia energética”, alejó sus expectativas de desempeñarse como formadores de futuros integrantes del grupo —alimentada por nuestro equipo a principio de ese año—, y que la demanda del gobierno les quitó tiempo para continuar con el trabajo de co-construcción de conocimiento en el propio barrio. Por el otro, que el impacto de la acción finalmente cubriera las expectativas cuantitativas de la APRA generó, paradójicamente, formas de reconocimiento, aunque débiles, que fortalecieron la imagen del grupo frente otras dependencias del gobierno presentes en el barrio y frente a su comunidad, lo que impactó positivamente en su autoestima.

A pesar de lo hecho, el supuesto éxito de la acción de recambio de bulbos no estuvo exento de problemas. Un elevado número de lámparas ofrecidas en el barrio no funcionaron correctamente y los promotores y promotoras, en tanto grupo de referencia, fueron —como en el caso de los AVUs— ‘blanco’ de los reclamos nuevamente. En buena medida, eso generó en el grupo el interés por plantear a la APrA la necesidad de planificar debidamente futuras acciones para la promoción de la eficiencia energética en territorio. Motivo por el que los y las jóvenes diseñaron encuestas para evaluar la calidad del acceso a la energía en el barrio; dato inexistente en todos los barrios relegados de la ciudad. En síntesis, nuevamente, la falta de conocimiento comprensivo de una problemática que se quiere transformar por medio de políticas conduce a quienes tienen roles de decisión a malas evaluaciones, definiciones, planificaciones e implementaciones, y a empujar a la comunidad —y a los promotores y las promotoras— a construir la estrategia para iniciar el camino de una verdadera transformación hacia la cultura de la sostenibilidad (Herrero, 2014),

pero en las condiciones referidas y sin un justo reconocimiento por ello.

Un análisis aparte merecería la observación de nuestro equipo sobre la intencionalidad de la arquitectura de comunicación de la gestión gubernamental de la ciudad. La presentación de una acción (finalmente) deficiente como “exitosa” ante los medios masivos de comunicación, haciendo uso de eslóganes publicitarios (i.e “Ciudad 100% LED”). Este estilo de comunicación que no deja tiempo para la reflexión necesaria sobre el mensaje, y busca satisfacer la demanda de algunos sectores de la sociedad por una ciudad que sintonice con la agenda ambiental global.

4. Iceberg cultural versus pragmatismos simplificantes y políticas “top-down”:

Hemos descrito cuatro de las estrategias del programa de intervención: cultura de la sustentabilidad (ejemplificada con la acción de educación artística para la promoción del reciclado), gestión integral de residuos (con la gestión de AVUs), agroecología y eficiencia energética. La implementación de metodologías horizontales, abiertas y participativas fue transversal en la intervención diseñada por nuestro equipo. Estas, no sólo estuvieron al servicio de la desarticulación de las desconfianzas antes referidas –porque buscaron generar encuentros interpersonales genuinos–, sino también de las ideologías que pudieran impedir la contextualización histórica y el pensamiento complejo, y legitimaran la desigualdad social existente¹⁹. A la vez, nuestro diseño buscó respetar los tiempos propios de la comunidad, facilitando

la emergencia de los cambios autodefinidos como necesitados. Concepción opuesta a la manera única de entender el tiempo de los cambios que se pretende “eficiente”; situación que podríamos representar por medio de la conceptualización que Carlo Rovelli desarrolla en su libro “El orden del tiempo” (2018). Allí vemos un tiempo supuestamente banal y relativo (aristotélico), en nuestro trabajo representado por la duración incierta que los diseños localizados conllevan, en oposición otro real e imperturbable (newtoniano), ejemplificado en el presente por una tendencia generalizada de la clase política que necesita demostrar logros cuantificables dentro de su período de gestión. Así, nuestra propuesta alternativa se caracterizó por una contestación a la forma subliminal del orden epistémico dominante, instrumentalizado por políticas públicas que buscan encastrar –y así, lentamente transformar– estructuras socioeconómicas y configuraciones territoriales locales dentro del orden global. Lo hicimos utilizando una forma de diseño vernácula, interactiva, centrada en la experiencia y la promoción de la participación de la vida misma en toda su dimensión (Escobar, 2016). La convivencia diaria con el grupo de jóvenes habilitó un proceso localizado que nos atravesó, problematizando el vector de aproximación “experto/a-usuario/a”. Variable esencial de nuestro enfoque porque prioriza lo relacional y dialógico por sobre lo dualista, y permite un giro ontológico (Gudynas, 2016; Escobar, 2016) que interpela nuestras propias pre configuraciones, deconstruyendo las formas programadas de sentir, de conocer y pensar, de hacer y crear junto con otros y otras.

Dando un paso más, el diseño de nuestro modelo de intervención buscó ensayar la activación de “nuevos protagonismos culturales” (de Oliveira, 2019) aprovechándose de las brechas y las contradicciones creadas por el sistema configurado por las políticas públicas del gobierno local. Por ejemplo, el “reposicionamiento del pacto de los derechos humanos a nivel internacional” (de Oliveira, 2019) que impulsa a los a los gobiernos a implementar agendas como las de la sostenibilidad – algunas corrientes más “débiles” (Gudynas, 2016) que otras por su forma superficial y efimera

¹⁹ Existen construcciones discursivas paradigmáticas que dan cuenta de ello, como la expresión “barrios vulnerables”, que se opone a la de “barrios vulnerados”, que pone de manifiesto y problematiza el proceso de relegación vivido por algunos barrios de la ciudad al que se refiere Auyero. Estas construcciones son usadas como formas de diferenciación y posicionamiento personal –y grupal– frente a esta cuestión, y se advierten sistemáticamente en las conversaciones de las y los trabajadores del estado; y desde ya, en aquellos que no lo son. Al leer el título del presente artículo es importante tener presente este posicionamiento.

de diseño comunitario que resulta funcional a los discursos hegemónicos sobre el desarrollo – ofrecería a la vez oportunidades para que las minorías ejerzan esos nuevos protagonismos para la instrumentalización de transiciones hacia la sostenibilidad. Ese diseño, entonces, se propuso como alternativa a la implementación de políticas deslocalizadas o “top-down”²⁰ observadas, que cristalizan de múltiples maneras la realización global del capital y buscan que los ciudadanos se conviertan en replicantes y diseminadores de ése modelo, funcionando como un dispositivo de sus tecnologías. En contraposición, buscamos habilitar estrategias localizadas para la generación de conocimientos que pongan en funcionamiento procesos de reconstitución epistemológica como horizonte para confrontar la imposición de la “totalidad moderno/colonial del conocimiento” (Quijano, 1992) instrumentada por el poder, y que impulsaran tendencias más holísticas de sostenibilidad. En definitiva, se buscó la activación de “la potencia de la periferia” (de Oliveira, 2019) para sustituir la simulación de empoderamiento.

Esta idea, mediatizada por otra más sencilla – nuestra misión autoimpuesta de que todos y todas podamos ser instrumentos de transformaciones genuinas– nos llevó a preguntarnos cómo hacer para que el programa de intervención, el equipo interdisciplinario y el grupo de jóvenes no se convirtieran en meros instrumentos replicantes de lógicas de exclusión y desigualdad. Ahora también presentes en los nuevos escenarios disputados por el capital, como por ejemplo en procesos de reurbanización que habiliten la potencial especulación inmobiliaria.

Nuestro particular abordaje permitió la emergencia de un sentido de pertenencia que dio lugar a un “nosotros” y “nosotras” (Krause Jacob, M.; 2001) –a partir de la conversación explícita de los imperativos éticos, el enfoque, la misión, el diseño, las metodologías y las dificultades del trabajo a realizar–, que se sostuvo por la convivencia cotidiana y el intercambio de historias

personales y familiares, que se entrecruzaron en varios casos. Los espacios de diálogos de saberes para el surgimiento de ese “nosotros y nosotras” facilitaron dos procesos. Por un lado, el empoderamiento del grupo de promotores y promotoras, a partir de la toma de conciencia de las desigualdades socioambientales que los sujetaban, la identificación de los problemas locales y sus necesidades, la elección de vías de acción para tomar decisiones, que promocionaron cambios de la relación entre sí mismos y su ambiente (Montero, 1984). Es decir, el logro de niveles de control sobre los resultados de sus propias acciones. Por el otro, nuestra vivencia del proceso –que en alguna medida fue también un proceso colectivo– nos permitió resignificar el entendimiento de las dimensiones de los problemas y de las acciones necesarias para la transformación hacia la sostenibilidad. En otras palabras, el abordaje y las metodologías habilitaron micro-espacios sociales para la emergencia de nuevas formas de pensarse, pensar el “nosotros y nosotras” y a las dinámicas sociales; es decir, posibilitaron nuevas formas de “autoafirmación” (Acha, Colombes y Escobar, 2004). Motivos por los cuales, interpretamos lo realizado junto con el grupo de jóvenes en términos de proceso educativo-político (Montero, 1984).

En esta dirección, las cuatro estrategias descritas permiten entrever cómo los promotores y las promotoras lograron auto percibirse como referentes ambientales de su comunidad, por medio de la adquisición de nuevos hábitos y reforzando algunos ya adquiridos. Cada integrante del grupo transitó de forma diferenciada de la posición de ser ‘hablado/a’ o ‘escrito/a’, beneficiario/a y receptor/a pasivo de diversas políticas públicas hacia el rol activo de sujeto ‘hablante’ y productor de su cultura. Proceso habilitado por el uso de metodologías que les permitieron desarrollar capacidades para co-construir conocimientos que sirvieron como insumo para el diseño políticas públicas, entre otras competencias adquiridas. Así también, por su involucramiento en la toma de decisiones respecto de qué ciudad se quiere tener y cómo habitarla; lo que Ozlak conceptualiza como “derecho a la ciudad” (Ozlak, 2017). Este modelo de intervención co-construido a partir de

20 “de arriba hacia abajo” en inglés, frase comúnmente utilizada para describir diseños, políticas u estrategias “impuestas” desde sectores que no necesariamente dialogan con las bases o grupos objetivo de dichas intervenciones.

la activación de un proceso de educación-acción, que demandó su propio tiempo (aristotélico), habilitó la participación activa de la comunidad, invirtiendo los roles sociales dominantes. Así como tensó la relación con tomadores y tomadoras de decisiones en el gobierno, que mostraron poco interés por los abordajes de estas características, y quienes priorizando lógicas utilitaristas que restringen el aporte de la educación a la economía. Estas lógicas, por un lado, disminuyen su capacidad de generar pensamiento crítico y colocan a las instituciones educativas –aquí, nuestra acción socioeducativa– en la función de distribuir ideologías que contribuyan a legitimar y dar categoría “natural o genética” a las desigualdades sociales. Por el otro, descargan la culpabilidad de los déficits sobre las espaldas de las personas –aquí los resultados obtenidos en las acciones “top down” implementadas por el grupo de jóvenes–, quitando la atención de los procesos pedagógicos y otras condiciones de partida de los y las protagonistas del hecho educativo (Filmus, 2017).

En ése desafío de co-construir conocimiento comprensivo sobre una comunidad que pudiera sentar las bases para el diseño de políticas públicas estatales, se volvió necesario la articulación de un esquema tripartito de gestión de la acción socioeducativa (junto a una ONG local y una universidad nacional) que salvara la inmadurez institucional de las partes involucradas y así evitar sus visiones simplificadoras de la realidad cultural local o diversos usos políticos de la pobreza. Esta “sub institucionalidad”, difícil de resolver y presente en situaciones como la planificación descoordinada de las acciones en Villa 20 y en la relación instrumental con aquellos y aquellas que participaron de la intervención (por ejemplo, con los promotores y promotoras), generó la imposibilidad de lograr una instancia de “gerenciamiento social” efectivo que promoviera la concertación y la coordinación de las prioridades (Bendit, 2017). Esto corrió el foco de la atención del imperativo de la sostenibilidad, poniendo al programa de intervención bajo riesgos sistemáticos a lo largo de toda su implementación.

5. Ensayando unas palabras finales

A lo largo de este ensayo, por un lado, describimos cómo nuestro equipo asumió el desafío de co-construir conocimiento comprensivo junto con la comunidad de la villa 20, uno de los tantos territorios estigmatizados por estar asociado “en la imaginación pública a todas las enfermedades sociales” (Auyero, 2001). Sintéticamente, presentamos por medio de la acción socio-artística “APMS” el encuadre/diseño de nuestro trabajo en territorio; con las acciones de los AVUs y las de agroecología dos situaciones en las que constatamos lo más profundo de sus efectos –la configuración de un espacio de saberes que emerge de la puesta en común de las narrativas tradicionales y la convivialidad–; y con las de eficiencia energética las tensiones que emergen cuando los diseños de intervención son impuestos en la comunidad en forma “top down”, con una lógica centrada en el impacto únicamente cuantitativo y para su utilización en los medios de comunicación.

Por el otro, en el título del presente, así como con el gráfico de la figura 1, recurrimos a la metáfora del iceberg para poner de manifiesto dos lógicas contrapuestas. La aplicación de un mecanismo de intervención que se centra en el plano superficial, visible, y parcelado de la realidad cultural, abordado mediante políticas “top down” e implementadas a la distancia, que tensionamos con nuestra propuesta alternativa. El programa Barrios Populares Sustentables buscó centrarse en el reconocimiento de la complejidad de la realidad –siempre profunda y opaca– abordándola mediante estrategias diseñadas desde “abajo hacia arriba”, e implementadas de forma localizada. Si el primero, con su abordaje, no puede sino capturar sólo una porción del témpano, nuestro intento aspira, en su búsqueda de valorar lo relacional, a la visión completa del iceberg, incluyendo aquellos aspectos fundamentales que a menudo se pasan por alto cuando se abordan en forma remota a través de burocracias con estructuras jerárquicas, y que se ubicarían por debajo de su “línea de flotación”.

En el territorio, la metáfora del Iceberg

cultural tuvo otro nombre; pero la misma significación. Llamábamos “Mordor” a esa lógica periférica que empuja las fronteras de acumulación de capital hacia territorios antes no explorados. Y a la torre de un hipermercado que se veía a la distancia “la torre de Mordor”, haciendo uso de la imaginación de la saga El señor de los anillos para hacer un paralelismo entre la tentación de los protagonistas del film frente a las promesas de una vida promisorias y las opciones que se nos presentaron a nuestro equipo: tomar el camino simple o el complejo, en sintonía con los llamamientos como los de Edgar Morin (2001) que proponen la urgente necesidad de una ética para el Desarrollo, posible a través de una reforma de la educación y del entendimiento de la vida.

Las reflexiones del presente trabajo forman parte de los argumentos que componen las discusiones acerca de la modernidad y sus implicancias. Éstas han ganado visibilidad recientemente. A pesar de su complejidad es posible identificarlas en los eventos relatados.

Es necesario no perder de vista esos argumentos a la hora de planificar intervenciones territoriales que se planteen horizontes de transformación para no hacer de los diseños, y de las relaciones que de ellos emergen, instrumentos al servicio de otros objetivos político-ideológicos. Esta idea representa el núcleo de nuestras recomendaciones para quienes busquen promover nuevos protagonismos culturales.

Referencias

- Abril Chambó, Vicente. (1998) Instrumentos de psicología comunitaria. Apoyo social y marketing social. Valencia: Editorial Promolibro.
- Acha, Juan, Adolfo Colombes, and Ticio Escobar (1991). Hacia una teoría americana del arte. Ediciones del sol.
- Ares, P., & Rister, J. (2013). Manual of Collective Mapping.
- Argentina, T. E. C. H. O. (2013). Relevamiento de asentamientos informales 2013. Buenos Aires. Recuperado de: <http://www.techo.org/paises/argentina>
- Auyero, Javier. 2001. La política de los pobres: las prácticas clientelistas del peronismo. Ediciones Manantial.
- Altwater, E., Crist, E. C., Haraway, D. J., Hartley, D., Parenti, C., & McBrien, J. (2016). Anthropocene or capitalocene?: Nature, history, and the crisis of capitalism. Pm Press.
- Bauman, Zygmunt (2008). La globalización: consecuencias humanas. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bendit, Rene. (2016). La relación entre estudios, políticas de juventud y trabajo socioeducativo con jóvenes, en Clase N.º1: Curso Jóvenes Educación y trabajo: nuevas tendencias y desafíos. Buenos Aires: FLACSO Virtual.
- Camnitzer, Luis (2008). “Thinking About Art Thinking.” e-flux journal 56.
- Carballeda, Alfredo J. (2002). La intervención en lo social: exclusión e integración en los nuevos escenarios sociales. Paidós.
- de Oliveira, D. (2019) Cultura popular, intelectuales periféricos y resistencias a la colonialidad del poder, en Clase N.º4: Curso Internacional de posgrado en políticas culturales de base comunitaria. Buenos Aires: FLACSO Virtual.
- Del Roble Pensado Leglise, M. y Alonso Reyes, M. y Bucio Yáñez, R. (2011). Modelo de intervención social y ambiente: el caso de algunos barrios antiguos de Xochimilco. Estudios Demográficos y Urbanos, [en línea] 26(2), pp.433–480. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31223581007>
- Eisler, N. (2017) Entrevista a Alain Musset: Urbanizar las villas es una manera de desalojar sin usar la fuerza, en <https://www.lapoliticaonline.com/nota/108943-urbanizar-las-villas-esuna-manera-de-desalojar-sin-usar-la-fuerza/>
- Escobar, A. (2016). Autonomía y diseño: la realización de lo comunal. Editorial Universidad del Cauca.
- Etzioni, Amitai. (1967). “Mixed-scanning: A” third” approach to decision making.” Public Administration Review: 385-392.
- Filmus, Daniel. (2017) Educar para el mercado. Buenos Aires: Editorial Octubre.
- Francisco, Papa and Jorge Mario Bergoglio (2015). Carta Encíclica Laudato Si’: sobre el cuidado de la casa común.
- Gallardo Fernandez, Gloria. L., Saunders,

Fred, Ávila, Marcela, Isakson, Alberto, Greco, Ivan, Moscoso, Patricia, and Daniel Rodríguez (2018). "Granjeras del Mar: Luchas y Sueños en Coliumo". Historia del Área de Manejo del Sindicato No 2. Editor: G. L. Gallardo F. Andros Impresores Santiago de Chile. <http://sh.diva-portal.org/smash/get/diva2:1281545/FULLTEXT01.pdf>

Gudynas, Eduardo. (2016). Derechos de la naturaleza: ética biocéntrica y políticas ambientales.

Herrero, Yayo. (2014). "Economía ecológica y economía feminista: un diálogo necesario." Con voz propia. La economía feminista como apuesta teórica y política: 219-237.

Jacob, Krause M. (2001). "Hacia una redefinición del concepto de comunidad." En: Revista de Psicología de Universidad de Chile. Chile: Facultad de Ciencias Sociales, Dpto. de Psicología. Vol. X. N. 2

Langbehn, Lorenzo. (2016). "Arenas públicas, modelos de desarrollo y políticas de protección del ambiente: la Ley de Bosques entre 'conservación' y 'producción'." Gabriela Merlinsky (Comp.) Cartografías del conflicto ambiental en Argentina II, Fundación CICCUS-CLACSO: 141-168.

Ley N° 2628/07, Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, publicada 17/01/2008 en el Boletín Oficial (BOCBA) N° 2852

Mazzeo, Victoria (2013). "Una cuestión urbana: las villas en la Ciudad." Población de Buenos Aires 10, no. 18: 73-81.

Max-Neef, M. A., Elizalde, A., & Hopenhayn, M. (2006). Desarrollo a escala humana: conceptos, aplicaciones y algunas reflexiones (Vol. 66). Icaria Editorial.

Moore, Jason W. (2015). *Capitalism in the Web of Life: Ecology and the Accumulation of Capital*. Verso Books.

Montero, Maritza. (1984). "La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos." *Revista latinoamericana de psicología* 16, no. 3: 387-400.

Morin, Edgar. (2002). Conferencia: Ética y Globalización. Biblioteca Digital de la Iniciativa Interamericana de Capital Social, Ética y Desarrollo.

Ossona, Jorge Luis. (2014). *Punteros, malandras y porongas: Ocupación de tierras y usos políticos de la pobreza*. Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.

Oszlak, Oscar. (2017). *Merecer la ciudad: los*

pobres y el derecho al espacio urbano. Buenos Aires. EDUNTREF.

Paredes Ortiz, Isabel. (2012). Representaciones del cuerpo joven: alternativas metodológicas a la norma corporal hegemónica a través de artes escénicas (Master's thesis, Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador). <http://www.perio.unlp.edu.ar/catedras/system/files/pablo-alabarces-y-valeria-anon.pdf>

Prévôt Schapira, Marie France. (2000). "América Latina: la ciudad fragmentada." *Revista de Occidente* 230: 25-46.

Quijano, Aníbal. (1992). "Colonialidad y modernidad/racionalidad." *Perú indígena* 13, no. 29: 11-20.

Theodore, Nik, Jamie Peck, and Neil Brenner. (2009). "Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados." *Temas sociales* 66: 1-12.

Rovelli, C. (2018). *El orden del tiempo* (Vol. 518). Anagrama.

Santarsiero, Luis. H. (2013). Los comedores comunitarios como fenómeno social, político y alimentario en la Argentina de los últimos treinta años: una guía práctica para su comprensión. *Cuestiones de sociología*.

Samaniego, Corina. (2005). Reconceptualizando el campo de la Salud Pública: el papel de la Psicología en su ámbito. Ficha de cátedra.

Saraceno, Benedetto, and Alexandra Fleischmann. (2009). "La salud mental desde una perspectiva mundial." In *Serie PALTEX para ejecutores de programas de salud*, no. 49: 13-25.

Sassen, Saskia. (1991). *The global city*. New York.

Sassen, Saskia. (2015). *Expulsiones: brutalidad y complejidad en la economía global* (Vol. 3090). Katz editores.

Svampa, Maristella, and E. Viale. (2015). *Maldesarrollo: La Argentina del extractivismo y el despojo* (Vol. 3088). Katz editores.

UNESCO (1982). Informe final de la Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, en: https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000052505_spa

Wisner, Ben. (2015). "A personal account of activist political ecology." *The Routledge Handbook of Political Ecology*, 53.

Todo lo que siempre quiso saber sobre el TPP-11

Todo lo que siempre quiso saber sobre el TPP-11 (pero nunca se atrevió a preguntar)²¹

José Gabriel Palma
Universidad de Cambridge
YUSACH

Resumen

Este artículo aborda cómo el comercio internacional, particularmente el TPP-11, pone trabas para alcanzar el desarrollo y bienestar en economías menos desarrolladas, manteniendo como contraparte la protección de grandes corporaciones de eventuales reformas que pudieran ser contrarias a sus intereses. Para el caso chileno, esto se ve reflejado en las incapacidades que generaría este tipo de tratados para obtener una recaudación más importante, como lo sería en el caso del Cobre. Esto se vuelve particularmente importante en el contexto constituyente que atraviesa Chile, donde se puede jugar una carta para salir del “más de lo mismo” (extractivismo) y apostar por estrategias de desarrollo diferentes, principalmente porque en un escenario post-pandemia, va a ser necesario reestructurar para reactivar.

Palabras clave:

TPP-11, nueva constitución, estrategias de desarrollo, Chile, extractivismo

Abstract

This article discusses how international trade, particularly the TPP-11, hinders development and welfare in less developed economies, while protecting large corporations from possible reforms that could be contrary to their interests. In the Chilean case, this is reflected in the inability of this type of treaties to generate more important revenues, as in the case of copper. This becomes particularly important in the constituent context that Chile is going through, where a card can be played to get out of “more of the same” (extractivism) and bet on different development strategies, mainly because in a post-pandemic scenario, it will be necessary to restructure in order to reactivate.

Key words:

TPP-11, new constitution, development strategies, Chile, extractivism.

JEL: L79, O19, 024

21 Nota del Editor: Este artículo fue publicado previamente como una nota de opinión en CIPER Académico, y ha sido puesto a disposición por el autor para publicarlo en Revista Estudios Nueva Economía, como artículo invitado.

Introducción

Pocos temas han generado tanta controversia desde el retorno a la democracia como el TPP-11. La razón es simple: expone el problema cardinal de las políticas públicas: ¿cómo sincronizar dos lógicas distintas, la del desarrollo nacional y la del capital globalizado (nacional y extranjero)? La hipótesis de trabajo desde el '73, tanto en dictadura como en democracia, es que ambas lógicas son indistinguibles. Si uno todavía cree eso, a pesar de toda la evidencia en contra, entonces (fuera de algunos problemas adicionales como el tema de la soberanía nacional) el TPP-11 no debería ser mayor problema; de lo contrario, el asunto es mucho más complejo.

En relación con el cobre, por ejemplo, el supuesto desde las reformas de los '70s ha sido muy simple: ¿para qué cobrarles royalty a las mineras cuando lo mejor que ellas pueden hacer por el bien común es seguir ganado plata a destajo? Si hasta Codelco, una empresa pública, financia al Consejo Minero desde su creación en 1998, el cual reúne a las grandes corporaciones mineras privadas, y es el principal lobista contra un royalty de verdad... Como decía García Márquez, para realismo mágico en América Latina basta con mirar alrededor.

Poco importa que durante el (mal llamado) “súper-ciclo” las corporaciones del cobre repatriaron utilidades (en moneda constante) más que todo lo que costó el Plan Marshall de la pos-guerra (Palma, 2019a); o más que todos los ahorros provisionales que tenía antes del retiro del 10% los más de 10 millones de chilenos forzados a cotizar en las AFPs (ver también Sturla Zerene et al. (2016)).

Y las grandes mineras se han llevado eso por molestarse en hacer cosas tan simples como el concentrado de cobre, un mineral con un contenido de metal de apenas un 30%, resultado de una flotación rudimentaria del mineral pulverizado. Y de paso, de los más de mil barcos que salen con ese mineral del país sólo el equivalente a 2 de cada 7 lleva cobre y los otros metales que se encuentran en el concentrado, y 5 de cada 7 sólo llevan basura (escoria de mineral), generando en

su transporte una de las mayores contaminaciones ambientales perfectamente evitables del mundo (Sturla-Zerene et al., 2020). Eso también transforma a dicha basura (escoria) en nuestro principal producto de exportación por volumen. ¡Qué mejor reflejo de lo que se transformó nuestro “modelo” meramente extractivo!

Como durante el “super-ciclo” se generó tanto malestar popular por lo aberrante de la rentabilidad de las mineras, que a Lagos y Eyzaguirre no les quedó otra que pretender que colocaban un royalty; pero instauraron un royalty sólo para fingir que había royalty... Éste recolecta menos del 1% de las ventas del cobre, pero como se dieron a cambio varias granjerías fiscales para compensar por eso, la recaudación neta es insignificante (y probablemente no significativamente distinto de cero). Todos felices, menos el desarrollo y bienestar nacional.

Pero como cada día es más evidente que las lógicas del desarrollo nacional y la del capital globalizado son esencialmente diferentes, y muchas veces contradictorias (ver Palma (2020)), las grandes corporaciones nacionales y extranjeras, y sus devotos y aliados, ahora buscan en el TPP-11 un seguro (tipo credit default swap) para que en la creciente disyuntiva entre ambas lógicas, sea la del capital globalizado la que prevalezca. ¡De eso se trata el TPP-11! En el caso del cobre, es que nunca se pueda implementar un royalty de verdad o, para ser más preciso, que, si se hace, habría que devolverlo entero como compensación.

Esto es, como la necesidad de un replanteamiento del modelo comienza a tomar tanta fuerza en el “sentido común” de la gente (perspectiva Gramsci) el 80% del plebiscito indica eso, el TPP-11, como la caballería en un buen Western, llega al rescate del interés corporativo que quiere asegurarse que va a poder seguir haciendo el “más de lo mismo”, pese a quien le pese, quiera lo que quiera la voluntad popular.

No puede quedar más en evidencia que el leitmotiv del tratado es forzar ese “más de lo mismo” ya que en lo fundamental lo único que hace es penalizar de sobremanera el cambio. Lo que busca es extenderle la esperanza de vida de lo viejo, a lo que ya se desvanece por su ineficiencia

y falta de legitimidad. También dificulta que lo nuevo adquiera credibilidad, pues complica de sobremanera su implementación. Y ahí, en ese interregno, donde lo viejo (por mucho que lo pudiese apuntalar el TPP-11) se desvanece, pero lo nuevo no logra nacer, nos seguimos hundiendo en las arenas movedizas de la inercia interregno que he llamado nuestro “Momento Gramsciano” (Palma, 2020e).

Por eso, especialmente si el tratado y sus camisetas de fuerza se aprueban antes de la nueva Constitución, no solo sería una burla al proceso constituyente, sino también un insulto a la democracia.

Además, sería construir un país ingobernable, donde todos vamos a salir perdiendo. Pero poco parece importarle eso a una oligarquía (económica y política) atrincherada en lo viejo, y con su “exit strategy”, de necesitarla, ya muy bien planificada habiendo diversificado geográficamente sus inversiones, transferido capital a paraísos fiscales, y comprado departamentos en Palm Beach. Por eso ahora, a lo Luis XV, puede gritarle al viento desde el acantilado “después de mí, el diluvio.” (Palma, 2020d).

Pero cómo explicarle a una elite capitalista cuya tajada del león (por recolectar la fruta que está al alcance de la mano) depende de no entender, que lo nuevo tampoco es tan terrible. Lo único es que tendría que vivir de utilidades operativas y rentas de la innovación (en lugar de rentas no productivas), y por hacer algo socialmente útil (en lugar de actividades como el especular, depredar y apropiarse gratuitamente de las rentas de los recursos naturales). Y para lo cual va a tener que invertir una proporción elevada de su tajada en la nueva torta. En otras partes del mundo, especialmente en algunos países del Asia emergente, como en Corea y Taiwán, pasa eso, y se generan juegos cooperativos entre Estado, elite capitalista, burócratas y trabajadores (en lugar de nuestros juegos antagonicos).

O explíqueme eso al político o “experto”, que cree que ya su única misión en la vida es buscar reconocimiento por lo que hizo en el pasado; o al burócrata que negoció el TPP partiendo de la base que en nuestro entorno iberoamericano es

fundamental saber cuál es su lugar.

Como quizás diría Vargas Llosa, con esa trilogía una elite que prefiere vivir de la naturaleza y del valor creado por otros, políticos y economistas pegados en el pasado, y burócratas sonámbulos se jodió Chile.

Tampoco ayuda que tanto político e intelectual de izquierda crea (a lo “nueva” social democracia europea) que la salida al impasse actual va sólo por el lado de profundizar la agenda social pues transformar la económica de verdad es batalla perdida.

Como nos decía Hirschman, mientras más tiempo se insista en una política ya obsoleta (en el “más de lo mismo” de algo que ya hace mucho tiempo dio lo que podía dar, y se transformó en contraproducente), más probable es que se dé lo que él llama “el efecto rebote”. Del “más de lo mismo” al “más de lo contrario”.

¿Por qué será que en cuanto a lo ideológico, y tanto más, en la tradición iberoamericana manda la inercia? Manda esa la propiedad que posee los cuerpos de oponerse a un cambio del estado en el que se encuentra, ya sea de reposo o movimiento; en nuestro caso, el del reposo, en el del Asia emergente, en el del movimiento. Y todo indica que en nuestra América solo podemos lograr el cambio esto es, vencer la resistencia ofrecida por el status quo a la alteración de su estado en reposo si estallamos y nos damos una vuelta “en U” para buscar lo opuesto, multiplicando todo por “menos 1”. Transformando eternamente lo que era “virtud” en “vicio” y “vicio” en “virtud”. Y todo indica que de seguir postergando el cambio vamos para allá, a seguir de opuesto en opuesto. Con una imaginación social tan pobre, no solo se corroe nuestra economía, sino también nuestra democracia.

Quizás lo único que habría que agregar a lo anterior para explicar lo que es el TPP-11, es que en esto (como en casi todo lo que pasa en Chile) hay también un problema generacional: existe toda una generación de empresarios, políticos, economistas y burócratas (los “duros para jubilar”) que hacen todo lo posible por evitar que una nueva generación les demuestre en el echo de que era perfectamente factible hacer todo aquello que ellos

se pasaron la vida insistiendo que era “impensable”. No hay cosa que el pasado de moda odie más que el ser expuesto en su intrascendencia. Este fue uno de los mayores impactos del debate sobre el retiro del primer 10%.

El TPP-11

Lo que define este tratado es que lo comercial no es más que la vitrina, el envoltorio o carnada para hacer que todo lo que viene disimulado adentro (obstáculos al cambio) sea vendible de hecho, hasta en número de páginas solo una parte pequeña del largo texto del tratado se refiere al comercio (Subsecretaría de Relaciones Económicas e Internacionales, 2021) Además, como Chile ya tiene tratados comerciales con los otros 10 países del acuerdo (y también con EE.UU., en caso que Biden retorna al TPP-11), incluso en eso las ganancias son marginales.

Lo que es relevante para Chile en el TPP-11 son otros asuntos; aquí analizamos cinco:

1. El primero, y algo cuya única explicación es “y qué tanto, si ya lo hacemos”, es que este tratado cede soberanía por secretaría, pues generaliza el tener que aceptar que los litigios entre corporaciones (extranjeras y chilenas) y el Estado salgan de las cortes profesionales del país y se trasladen a cortes de fantasía [ISDS], donde los abogados de corporaciones son jueces y partes en ellos (Capítulo 28). Incluso Jacinda Ardern, luego de referirse a estas cortes en la forma más derogatoria posible (usando jerga neozelandesa, las llamo “a dog” (The Daily Blog, 2017)), al firmar el tratado dijo tajantemente: “We’re putting a line in the sand we will not sign up to future agreements that include those clauses [ISDS].” (Newshub, 2017). Además, ya está renegociando esa parte del tratado en forma bilateral con algunos países miembros.

Algo que poco se menciona es que las corporaciones que más salen ganando con el TPP-11 y las ISDS (pero prefieren abstenerse del debate) son las corporaciones chilenas “internacionalizadas”, pues ellas van a poder demandar al Estado chileno en estas cortes por

asuntos domésticos de política económica y regulación.

2. Lo siguiente es que el TPP-11 agrega a nuestros tratados comerciales ya existentes un capítulo (muy controversial) sobre comercio electrónico (Capítulo 14).

3. También hace lo mismo con cláusulas nuevas que restringen los requerimientos indirectos de contenido local (Capítulo 3).

4. El cuarto es que restringe las actividades de las empresas públicas (Capítulo 17). Se podrán crear, pero no pueden propiamente competir con las privadas. Estos tres últimos aspectos del tratado no estaban incluidos en el ya limitante tratado comercial con EE. UU.

5. El quinto está dirigido a restringir aun más el rol del sector público en la vida económica. Y lo poco que se mejoró esto en la renegociación del tratado después de la salida de EE. UU. (sólo 22 de los más de mil provisiones del tratado pudieron ser mejoradas), igual quedaron en la versión final del tratado, pues dichas cláusulas solo fueron “suspendidas” hasta nuevo aviso. Esto es, se pueden reintegrar en cualquier minuto, y sin necesidad de renegociación es como dejar un jugador en la banca, quien puede entrar a la cancha en cualquier minuto.

En este sentido, y como se ha insistido, “La estructura reglamentaria del TPP-11 coincide con las actuales leyes estadounidenses” (Asian Trade Center, 2017). El TPP-11 se trata de eso: de que el resto del mundo también tiene que ajustarse de facto y de jure a la legislación de dicho país y los intereses que tenga capturado la clase política de ese país. La mayor diferencia entre Republicanos y Demócratas es que cuando los primeros están en el poder son las industrias viejas y contaminadoras del pasado (como el carbón, petróleo y plantas nucleares) las de mayor influencia, mientras que cuando es el turno de los últimos son las finanzas y el Silicon Valley.

La prensa internacional

Para la mayor parte de la prensa internacional lo dicho anteriormente es bastante obvio; para el New York Times, por ejemplo, “La prioridad [en el TPP] es la protección de los intereses corporativos, y no el promover el libre comercio, la competencia, o lo que beneficia a los consumidores” (Weisman, 2015).

El Financial Times, por su parte, desnuda la razón real por la que EE.UU. inventó esto: “El TPP excluye China. Tamaña omisión. Eso es precisamente su razón de ser” (Pilling, 2015).

The Economist confirma este punto, y luego agrega que en lo comercial “... [The] opening up Japan as the big prize” (The Economist, 2014). Esta es pelea de perros grandes; a nadie le importa los intereses de los chihuahuas.

También, para economistas como Stiglitz tratados como el TPP-11 exageran de sobremanera los beneficios comerciales (Stiglitz, 2017).

Los bandos en pugna

En Chile hay tres bandos en el TPP; el empresariado junto el gobierno, la derecha y sus infaltables aliados en la centro-“izquierda” dispuestos a hacer cualquier cosa por aprobarlo; un gran grupo heterogéneo de organizaciones y personas tratando de evitarlo; y un grupo de parlamentarios, políticos y economistas también de centro-izquierda que estuvieron envueltos en su elaboración o tramitación parlamentaria, pero que ahora “miran con cara de yo no fui” (como diría Rubén Blades).

Los primeros son básicamente los mismos del “rechazo”, y que ahora quieren ganar por secretaría: usar el TPP-11 para amarrar de facto a la nueva Constitución a las peores prácticas de la de Pinochet. Ya intentaron hacerlo forzando la “discusión inmediata” del TPP-11 en el Senado pues para que la trampa funcione mejor, el tratado debe ser aprobado antes que la nueva Constitución. Así (diga lo que diga), ésta quedaría sujeta a las normas y jurisprudencia del TPP.

¿Por qué les costará tanto transparentar lo que hay dentro del TPP-11? Será porque quedaría en evidencia que de lo que realmente se trata es de reducir substancialmente el rango de maniobra de los gobiernos en política económica, del medioambiente, la regulación financiera y el “policy space” en una amplia gama de materias, y así dificultar al extremo que se busque como en tantos países del Asia emergente nuevas formas de estrategias alternativas de desarrollo y autonomía nacional.

Por su parte, los que se oponen al tratado, insisten en que dar esos “derechos” corporativos, los cuales ni siquiera estaban en la Constitución antidiluviana de Pinochet, sería incluso un retroceso al oscurantismo neo-liberal en donde estamos empantanados. Y que dichos “derechos” no tienen nada que ver con lo que debería ser el capitalismo, ni con el sano funcionamiento de mercados competitivos. Además, que dichos “derechos” contradicen la teoría económica que lo sustenta, como la necesidad de tener el mayor espacio posible de maniobra para hacer política económica y regulatoria, y así poder enfrentar las innumerables fallas de mercados, las “manías perpetuas” de los mercados financieros internacionales (Palma, 2020b), las crisis económicas, el cambios tecnológico, y tanta incertidumbre en un mundo altamente cambiante. Lo fundamental para el desarrollo es tener (y usar) dicha flexibilidad para poder moverse en ese espacio sin tener que pedirle permiso a nadie, y sin tener que pagarle compensación a nadie.

Nuevos derechos corporativos: la “expropiación indirecta”

Entre los “derechos” que adquieren las corporaciones con el TPP-11 resalta el que los defiende contra de lo que las mismas corporaciones llaman la “expropiación indirecta”: cualquier cambio (por lógico, necesario y democrático que sea) que pudiese afectar “sus expectativas razonables de retorno a la inversión corporativa” (Subsecretaría de Relaciones Económicas e Internacionales, 2021). De pasar eso, habría pagarles compensación.

Por supuesto: qué se entiendo por “expectativas razonables” lo definen las corporaciones y sus abogados y lobistas, quienes no solo escribieron los borradores de los capítulos cruciales del tratado (cosa que nuestros burócratas niegan mintiendo (Akram, 2019), sino que también van a poder actuar como jueces y partes en las cortes de entelequia. Y solo las corporaciones pueden demandar a los estados, pero no al revés, por desastroso que sea el actuar de las corporaciones.

Otros asuntos

También se insiste en un concepto de propiedad intelectual ya obsoleto, pues de hecho se ha transformado en un obstáculo en lugar de un incentivo a la creación de conocimiento (Palma, 2019b).

A su vez, el actual gobierno se niega a firmar el Acuerdo de Escazú (protección del medio ambiente) por que infringiría su “soberanía”, pero no tiene problema para aprobar el TPP-11, el cual ciertamente hace eso en una gama muy amplia de materias.

Además, el tratado vulnera los derechos de los pueblos ancestrales (¡qué novedad!); tampoco garantiza el acceso a semillas a los pequeños agricultores; impacta en el precio de los remedios; restringe la regulación financiera y la de los derechos laborales. En esto, por ejemplo, el tratado solo reconoce cinco derechos, entre los cuales no están el de huelga, indemnización, vacaciones pagadas y el pre y posnatal.

Y los “derechos” corporativos se dan sin ninguna obligación recíproca. En lo del resguardo al medioambiente, por ejemplo, solo se “alienta” a las corporaciones “a que adopten voluntariamente su responsabilidad social en dicho aspecto” (artículo 201.10); y a que adopten el uso de mecanismos “flexibles y voluntarios para proteger los recursos naturales y el medio ambiente en su territorio” (201.11). Eso sería todo.

Y si bien se podrán crear empresas públicas, se restringe enormemente su funcionamiento pues no se les vaya a ocurrir querer competir con las corporaciones privadas, y así exponer sus

ineficiencias y rentismo.

El apuro del empresariado, el gobierno y la derecha

Como ya decíamos, si se aprueba el TPP-11 en el período entre el plebiscito (y su 80% por el cambio) y la aprobación de la nueva Constitución, sería el peor insulto posible a la democracia pues el 20%, con Allamand a la cabeza (y con la misma cara de rabia que tenía la noche del plebiscito cuando entraba a la Moneda), se reiría del 80% que pidió cambio constitucional pues con el TPP-11 aprobado lo deprivaría de facto a tenerlo en materias económicas (Palma, 2021)

Ése es todo el apuro: si se firma antes, el TPP manda; si se firma después (ojalá que tampoco se haga entonces), al menos sería la nueva Constitución la que manda.

Por ejemplo, si primero se aprueba el TPP y luego la nueva Constitución permite recuperar las cuotas pesqueras regaladas a perpetuidad a unas pocas corporaciones, habría que pagarles miles de millones de dólares por recuperar lo que las pesqueras se llevaron gratis, y en forma corrupta. Pero si primero se aprueba la nueva Constitución, por mucho que se llegase a aprobar el TPP después, las pesqueras no podrían argumentar que el recuperar las cuotas pesqueras afecta sus “expectativas razonables” de retorno a su inversión pues dichas expectativas ya tendrían que ser otras una vez aprobada la nueva Constitución.

“Reestructurar para reactivar”: la única forma de salir del pantano en el que estamos

Un problema inmediato que nos pondría el TPP-11 es que obstaculizaría lo más urgente que tenemos por delante pos-pandemia: reestructurar para reactivar (Palma, 2020). Como el TPP es la defensa de lo viejo, lo tecnológicamente atrasado, lo contaminante, lo puramente especulativo, lo depredador, y lo que vive de extraer el valor creado por otros, y de la expropiación gratuita de la renta de los recursos naturales esto es, de todo lo que

forma parte de un modelo ya agotado e incapaz de generar crecimiento de la productividad, obstaculiza lo que es más necesario hacer para reactivar la economía: la búsqueda de nuevos motores del crecimiento de la productividad. Entre ellos se destacan la industrialización de los recursos naturales y el “green new deal” o el transformar lo verde en eso, un nuevo motor del crecimiento de la productividad vía convertir la agricultura en orgánica y la generación de energía en algo limpio y sustentable. En otras palabras, de aprobarse el TPP-11, además de todos sus problemas intrínsecos, ¡llegaría en el peor momento posible!

Conclusiones

Lo fundamental del TPP-11 es que “lo comercial” no es más que una cortina de humo para aprobar otras cosas que no tienen nada que ver con eso. Y los pocos beneficios que aporte en lo comercial son muy poco significativos para Chile, pues ya tenemos tratados comerciales con los otros 10 países del tratado.

Otro absurdo del TPP es que tampoco intenta armonizar políticas e instituciones entre sus miembros; solo rigidiza las diferencias, pues cada país va a poder seguir haciendo lo que ya hacía al firmar el tratado. Esto es la antítesis de cualquier tratado comercial.

Quizás lo que más nos diferencia con el Asia emergente es que allá las tensiones entre la lógica del desarrollo nacional y la del capital globalizado normalmente se resuelven “avanzando”, mientras que acá la mayor parte de la energía se desperdicia tratando de parar el tiempo, como con el TPP y así nos queda bien poca para movernos hacia adelante.

¿Estamos realmente dispuestos a rigidizarnos como país en el pantano en el que estamos con esta nueva camisa de fuerza, el TPP-11, el cual no es más que “el put” de las multinacionales? ¿Y a hacer de la nueva Constitución una farsa en tantas materias económicas y medioambientales, y de esta manera seguir construyendo un país atrasado e ingobernable? Y solo para que pueda continuar

ese tipo específico de “libre”-mercado libre para que grandes agentes los distorsionen a gusto y así puedan extraer el valor generado por otros. No debería sorprender, entonces, que el Papa Francisco llame a este tipo de hacer las cosas “el estiercol del diablo”; “una dictadura sutil”; y que “además saquea a la naturaleza”. Esto “... resulta de ideologías que defienden la autonomía absoluta de los mercados y de la especulación financiera... Así se establece una nueva forma de tiranía...” (El Economista, 2015).

Nuestra nueva Constitución, y en contraste absoluto al TPP-11 y la actual Constitución de Pinochet, tiene que ser lo que yo llamo “habilitadora” (Palma, 2020). Esto es, que no se case con ningún “modelo” específico de desarrollo, por seductor que este pudiese ser, sino que cree espacios para que dentro de ella se pueda implementar una amplia gama de posibles estrategias de desarrollo.

Sería también una que se adecua a todos los principios económicos existentes, incluso a los de la teoría económica neoclásica, la que en teoría (pero ciertamente no en la práctica, pues en ella se confunden medios con fines) inspira a aquellos que defienden el modelo económico actual. Aquella que demuestra que en el mundo real lo que uno verdaderamente necesita es el mayor espacio de maniobra posible. Si hasta las medidas tomadas hasta ahora para paliar la pandemia, tanto por el gobierno (como congelar las tarifas de electricidad) como por el parlamento (el retiro del 10%), nos hubiesen dejado expuestos a compensaciones millonarias por parte de las corporaciones que vean afectadas “sus expectativas razonables de retorno a la inversión”. Para qué decir si se sube el salario mínimo, se reduce la jornada de trabajo, se reforman las pensiones, la estructura tributaria (para hacerla de una vez por todas horizontalmente equitativa y verticalmente progresiva), y tanto más.

El TPP es tan absurdo como para que no solo le de el derecho a compensación a las multinacionales por cualquier cosa como las mencionadas, sino que incluso les da el “derecho” a demandar a los Estados por el “costo moral” que les podría significar haber tenido que demandarlos. Hasta Ionesco debe sentirse reivindicado en su

tumba el teatro del absurdo en un mundo que ya no tiene significados.

Lo que sí la nueva Constitución debería hacer inconstitucional son tratado como el TPP-11, pues imponen rigideces artificiales a nuestra vida económica y, por tanto, son intrínsecamente anti-democráticos ya que obstaculiza a futuras mayorías a llevar a cabo sus programas. También debería hacer inconstitucional el sacar de Chile la resolución de los conflictos que involucren al Estado.

Podría alguien explicarle a los que todavía defienden la actual Constitución, incluía nuestra elite y sus devotos, y a los burócratas que negociaron el TPP-11, que para un país como Chile la libertad es la búsqueda de autonomía (lo cual, como nos diría un sicoanalista, es tan cierto para una nación como a nivel individual).

Y que también por eso (aunque no solo por eso), la nueva Constitución también le debería dar el derecho a todas las personas a tener al menos el ingreso suficiente como para salir de la pobreza; algo que para una economía con un ingreso promedio de US\$15 mil por habitante es relativamente barato (algunas estimaciones lo ponen en menos de 2% del PIB).

Como en tantas otras ocasiones, Freud nos ayuda a entender el problema de fondo del TPP-11: “Es innegable que nuestra civilización contemporánea favorece al extremo la producción de hipocresía. Uno podría aventurarse a decir que ella se construye sobre tal hipocresía...”. Si EE. UU. hubiese tenido antes de la pandemia el nivel de desigualdad que tenía cuando Reagan fue electo presidente (que ni siquiera era tan bueno...), el 1% más rico hubiera ganado US\$ 2 billones menos de lo que ganaba ¡una cifra mayor que el PIB de Brasil! Mientras tanto, si en ese momento hubiese tenido la misma inversión como porcentaje del PIB que cuando Reagan fue electo, sus corporaciones, hoy básicamente rentistas, invertirían más de US\$ 1 billón por año por sobre lo poco que hacían. ¡Y todo eso ocurre, supuestamente, solo por la mayor “eficiencia” del modelo neo-liberal! Con razón que las multinacionales (y las corporaciones chilenas internacionalizadas) ahora buscan entuertos, como

el TPP, para que las proteja y les permita en seguir haciendo “el más de lo mismo”. ¿Capitalismo? ¡De qué capitalismo me hablan!

Este es el problema fundamental del actual modelo neo-liberal, ya en su etapa senil: no hay muchas formas de remodelar la estructura de un “sistema” con tan poca entropía, pues hay pocas formas de rediseñar su estructura (para así poder avanzar en el tiempo) si uno no puede cambiar sus fundamentos: que los que están en la cima continúen apropiándose de una parte tan grotesca de la renta y de la riqueza, y por hacer el tipo de cosas que hacen, dándole además el destino poco productivo que le dan a ese ingreso; ¡y que puedan hacer todo eso en democracia!

Referencias

- Akram, H. (2019). Experto negociador contratado por el gobierno reconoció que texto del TPP fue dictado por transnacionales. CIPER. <https://www.ciperchile.cl/2019/08/12/experto-negociador-contratado-por-el-gobierno-reconocio-que-texto-del-tpp-fue-dictado-por-transnacionales/>
- Asian Trade Center. (2017). TPP11: Unpacking the Suspended Provisions. <https://asiantradecentre.org/talkingtrade//tpp11-unpacking-the-suspended-provisions>
- El Economista. (2015). EUA pudiera representar un público difícil para el Papa Francisco. <https://www.eleconomista.net/tendencias/EUA-pudiera-representar-un-publico-dificil-para-el-Papa-Francisco-20150810-0044.html>
- Newshub. (2017). TPP “a damned sight better” now—Ardern. <https://web.archive.org/web/20180519183259/http://www.newshub.co.nz/home/money/2017/11/tpp-a-damned-sight-better-now-ardern.html>
- Palma, J. G. (2019a). The Chilean economy since the return to democracy in 1990. On how to get an emerging economy growing, and then sink slowly into the quicksand of a “middle-income trap” (Cambridge Working Papers in Economics 1991). Faculty of Economics, University of Cambridge.
- Palma, J. G. (2019b). Behind the Seven Veils of Inequality. What if it’s all about the Struggle within just One Half of the Population over just One

Half of the National Income? Development and Change, 50(5), 1133–1213. <https://doi.org/10.1111/dech.12505>

Palma, J. G. (2020a). Amartya Sen Keynote Lecture at the 2020 HDCA Conference [Conference]. <https://www.youtube.com/watch?v=wY9XFQA-McA>

Palma, J. G. (2020b). Finance as Perpetual Orgy How the 'new alchemists' twisted Kindleberger's cycle of "manias, panics and crashes" into "manias, panics and renewed manias" (No. 2094; Cambridge Working Papers in Economics). Faculty of Economics, University of Cambridge. <http://www.econ.cam.ac.uk/research-files/repec/cam/pdf/cwpe2094.pdf>

Palma, J. G. (2020). Por una Constitución "habilitadora" en lo económico. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2020/10/23/por-una-constitucion-habilitadora-en-lo-economico/>

Palma, J. G. (2020). Reestructurar para reactivar [Clase Magistral]. <https://www.facebook.com/CendaChile/videos/645796232719252/>

Palma, J. G. (2020d). Why the Rich Stay Rich. On dysfunctional institutions' "ability to persist" (no matter what) (Cambridge Working Papers in Economics) [Working Paper]. Cambridge, Faculty of Economics. <https://doi.org/10.17863/CAM.62839>

Palma, J. G. (2020e). América Latina en su "Momento Gramsciano". Las limitaciones de una salida tipo "nueva socialdemocracia europea" a este impasse. El Trimestre Económico, 87(348), 985–1031. <https://doi.org/10.20430/ete.v87i348.1146>

Palma, J. G. (2021). Las hipocresías del TPP-11. El Mostrador. <https://www.elmostrador.cl/destacado/2021/01/12/las-hipocresias-del-tpp-11/>

Pilling, D. (2015). Round two in America's battle for Asian influence. Financial Times. <http://www.ft.com/cms/s/0/fabfd8ac-d6c1-11e4-97c3-00144feab7de.html#axzz41KrWumki>

Stiglitz, J. E. (2017). The overselling of globalization. Business Economics, 52(3), 129–137. <https://doi.org/10.1057/s11369-017-0047-z>

Sturla Zerene, G., Accorsi, S., López, R., & Figueroa, E. (2016). Nuevas estimaciones de la riqueza regalada a las grandes empresas de la minería privada del cobre: Chile 2005–2014 (N° 435; Series Documentos de Trabajo, pp. 1–28). Universidad de

Chile, Facultad de Economía. <http://repositorio.uchile.cl/handle/2250/143401>

Sturla-Zerene, G., Figueroa B, E., & Sturla, M. (2020). Reducing GHG global emissions from copper refining and sea shipping of Chile's mining exports: A world win-win policy. Resources Policy, 65, 101565. <https://doi.org/10.1016/j.resourpol.2019.101565>

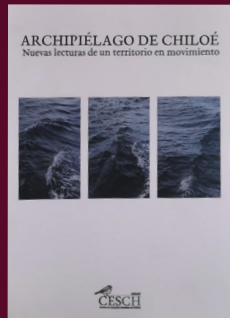
Subsecretaría de Relaciones Económicas e Internacionales. (2021). Comprehensive and progressive agreement for trans-pacific partnership preamble. https://www.subrei.gob.cl/docs/default-source/tratado-tpp11/cptpp-eng-formatted-002.pdf?sfvrsn=52e93378_0

The Daily Blog. (2017). Jacinda says ISDS is a dog. So let's put it down. <https://thedailyblog.co.nz/2017/11/07/jacinda-says-isds-is-a-dog-so-lets-put-it-down/>

The Economist. (2014). America's big bet. <https://www.economist.com/special-report/2014/11/13/americas-big-bet>

Weisman, J. (2015). Trans-Pacific Partnership Seen as Door for Foreign Suits Against U.S. The New York Times. https://www.nytimes.com/2015/03/26/business/trans-pacific-partnership-seen-as-door-for-foreign-suits-against-us.html?_r=0

RE SE ÑAS



Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento
David Lopez



Conocimiento científico y producción de lo social en Argentina: la política anti-inflacionaria como objeto de gobierno
Francisca Magnani

Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento¹.

David López²

El despertar político reciente del país ha tenido tanto un componente marcadamente territorial, representado en las luchas particulares de ciertos territorios especialmente abandonados o intervenidos durante el periodo capitalista neoliberal, además de un componente intelectual expresado en el despertar del pensamiento crítico tanto desde universidades como los mismos movimientos sociales. Ocasionalmente, ambos mundos se encuentran, dando un espacio de interpretaciones profundas y guías para la estrategia política.

El libro reseñado es un aporte en aquella dirección. El reconocimiento de la colonización interna ejercida por el Estado de Chile sobre Chiloé, y la necesidad de volver a pensar la historia del archipiélago desde la lectura política crítica de sus propios habitantes, marcan, desde su introducción, a este volumen recientemente editado por el Centro de Estudios Sociales de Chiloé (CESCH). En efecto, ambas preocupaciones se encuentran detrás de cada uno de los ensayos que componen la obra.

La primera parte del libro, compuesta por la introducción y los dos capítulos siguientes, establecen las bases materiales y fundamentos culturales de la historia reciente del archipiélago, sus contradicciones y conflictos, marcados por la construcción de la identidad chilota y la llegada de la industria salmonera. El capítulo introductorio de Eduardo Mondaca, editor del libro, justifica la necesidad de pensar Chiloé de manera crítica. Sujeta históricamente a un patrón colonial (interno) de poder, que pone a la isla en un nivel inferior con respecto al resto del país, y que, desde los 1970s, permite el establecimiento de un modelo extractivista en base a la industria del salmón, la necesidad de recuperar la memoria histórica, pero

evitando reificaciones culturales, surge con fuerza en esta nueva etapa de un Chiloé en resistencia. El capítulo de David Núñez nos sitúa en el aspecto cultural y los medios de vida de los habitantes tradicionales de Chiloé. Establece, a manera de tesis, la continuidad histórica entre los pueblos chonos, payos y williche en el sector sur de Chiloé, y su importancia para la formación de la identidad local sobre lo “indígena” — en genérico, perdida ya la lengua — y para la mantención de prácticas de navegación en el golfo del Corcovado. Vladia Torres y Álvaro Montaña dedican su capítulo a entender las contradicciones socioambientales del modelo de acumulación extractivista de la industria salmonera en Chiloé. La eutrofización del mar, pérdida de especies nativas y de espacios para la pesca artesanal determinan la insostenibilidad de las prácticas de la industria, las cuales requieren intervención del Estado a su favor. Los autores proponen medidas de política pública para avanzar al desarrollo de una situación más sostenible para la Isla, pero terminan con una nota dirigida a una acción más transformadora surgida desde los propios Chilotes, para buscar un camino propio de desarrollo

Una segunda parte del libro se enfoca en la desposesión desde otras industrias y condiciones, no necesariamente ligadas a la salmonicultura de manera directa. El capítulo de concesiones de agua de Fernanda Villarroel, quizás el capítulo más técnico de todo el libro, establece las causas y consecuencias jurídicas, sociales, ambientales y económicas de la escasez hídrica estacional en Chiloé. El capítulo de Vanessa Durán, Eduardo Mondaca y Federico Natho — a mi parecer, uno de los capítulos más importantes del libro — muestra las repercusiones sobre el medio ambiente (humedales, costas) y los medios de vida de la

1 Archipiélago de Chiloé: Nuevas lecturas de un territorio en movimiento. (2018). Chiloé, Chile: Centro de Estudios Sociales de Chiloé. ISBN: 978-956-09219-0-1.

2 Rimisp – Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Santiago, Chile. Correo dlopez@rimisp.org

población chilota de la instalación de megaparques eólicos, guiados por una lógica de acumulación y falta de regulación y ordenamiento territorial. El “capitalismo verde” no deja de ser capitalismo, y en ese proceso puede terminar perjudicando al medio ambiente y la sostenibilidad de la vida humana más de lo que logra reducir las emisiones de carbono.

El turismo es otro clásico ejemplo de industria en la que se ponen altas esperanzas de desarrollo pero que en la práctica presenta oportunidades limitadas y genera fuertes desigualdades. Lisette Soto, en su capítulo, presenta el caso de los barrios de palafitos en Castro, y como los habitantes típicos de la zona se ven expulsados y excluidos por un proceso de gentrificación apoyado por una política de patrimonio enfocada al desarrollo turístico. El patrimonio es la preocupación del capítulo siguiente, de Esteban Uribe, Patricia Mondaca y Eduardo Mondaca. El enfoque, en este caso, está en el patrimonio cultural inmaterial, el que se puede ver afectado por los procesos de patrimonialización al que están afectos inmuebles y espacios físicos. La patrimonialización de las iglesias de Chiloé perjudica el patrimonio cultural vivo al obligar la adopción de procesos de restauración ajenos a la tradición arquitectónica local para las iglesias, y al supeditar la vida comunitaria y ritualidad asociada a las iglesias a las necesidades del turismo. En todos estos capítulos se observa la necesidad de una planificación y ordenamiento territorial, y gestión de los recursos naturales y culturales, que sea participativa y democrática.

La sección siguiente, destinada a los derechos sociales, se enfoca en la necesidad de recuperar los saberes locales propios, no en rechazo, sino en relación, con los sistemas generales de educación y salud, de manera de asegurar una oferta pertinente y relevante para la población chilota y sus perspectivas de desarrollo. El capítulo sobre política educacional de Sebastián Henríquez enfoca su análisis en el aspecto instrumental colonizador y estandarizador de la educación en la isla, marcado, desde la última mitad del siglo XX, por las necesidades de mano de obra de la industria salmonera, produciendo la pérdida de la identidad y saberes locales. El capítulo sobre

salud de Valentina Subiabre y Eduardo Mondaca parte desde las movilizaciones por el derecho a la salud en la isla, tras una serie de fallecimientos por no atención oportuna en el Hospital de Quellón, para establecer la importancia de la complementariedad entre la medicina originaria y el sistema de salud oficial en la garantía del derecho con pertinencia cultural, poniendo el ejemplo de la violencia obstétrica aplicada en los partos en la isla.

La parte final del libro presenta distintos temas a manera de primera aproximación, y que agregan otros elementos, como el desarrollo cultural artístico, la migración y, principalmente, las desigualdades de género y el contexto patriarcal en la isla. Felipe Subiabre nos muestra las dificultades, oportunidades y problemáticas que enfrentan los recientes migrantes caribeños en su encuentro con la población nativa de Chiloé, que ha pasado de ser un territorio “de expulsión” a uno “de atracción” de migración económica debido a la acumulación. El tratamiento discursivo de la violencia sexual y física contra mujeres es el objetivo del texto de Francisca Urzúa y Pamela Carrasco, analizando los discursos sobre violencia en el archipiélago desde la oficina regional del Servicio de la Mujer, de la prensa local, y finalmente, de las organizaciones locales y nacionales de mujeres. El texto de Adolfo Mariñanco profundiza en la violencia sexual desde la comprensión de la problemática asociada al abuso sexual infantil, y su asociación tanto con la expresión particular de relaciones sociales patriarcales en el archipiélago como con la profundización de la crisis de cuidados gracias a la expansión de la industria salmonera. Finalmente, Jorge Campos nos invita a conocer el desarrollo de la escena local del Hip Hop desde las voces de sus miembros, de distintas generaciones y orígenes geográficos y sociales, en una historia oral de más de veinte años de formación de una cultura que cruza la contracultura del rap con elementos chilotes y huilliches.

En conjunto, el libro nos muestra el incipiente proceso de autocomprensión crítica y antihegemónica de parte de un grupo de investigadores jóvenes situados en su territorio. De su lectura se desprenden ciertas perspectivas comunes. Hubiera sido positivo incluir un

capítulo de conclusiones, que nos permitieran ver estas perspectivas, y como son entendidas por los mismos autores y miembros del CESCH, en su doble aspecto de investigadores sociales y habitantes del archipiélago. De todos modos, las necesidades de reconocimiento a la identidad y práctica locales, la necesidad de entender históricamente los conflictos presentes de Chiloé, la creación de políticas territoriales participativas y diferenciadas, y la relación dialéctica con el Estado en la construcción del devenir chilote, son algunas de las ideas se pueden desprender de la lectura de este libro.

Aparte de la falta de un capítulo de conclusiones, un detalle del libro es que se podría haber tenido mayor cuidado en la edición. No solamente por problemas de ortografía y gramática (menores, en cualquier caso) sino para estandarizar mejor el estilo. Por ejemplo, algunos capítulos presentan resúmenes al inicio, otros no.

De todos modos, todo aquello es menor, si consideramos la gran calidad de los ensayos presentados, y la calidad estética general del volumen, que presenta una cuidada composición y diseño, y acompaña cada capítulo con una hermosa fotografía referente a su contenido. Este libro es sin duda un aporte fundamental al pensamiento crítico y a la descentralización intelectual del país, y debería ser una obra de interés para cada científico social interesado en los aspectos territoriales de la acumulación y el desarrollo económico.

Conocimiento científico y producción de lo social en Argentina: la política anti-inflacionaria como objeto de gobierno¹.

Francisca Magnani²

A mediados de los años setenta, el problema inflacionario en Argentina comenzó a comprometer a todos los grupos sociales, desplazando la atención de las autoridades nacionales e internacionales al problema de la producción y distribución de mercancías. Desde este panorama, este libro presta atención al proceso de ensamblaje de la ciencia económica, y cómo ésta logró proyectar un tipo de realidad donde la hiperinflación se configura como eje central de gobierno, y en consecuencia, cómo los economistas se instituyeron como los únicos interlocutores válidos en el ejercicio del poder.

A partir de lo que podríamos llamar un análisis de trayectoria, la autora nos relata cómo la inflación pasó de estar desapercibida por la política pública y la sociedad civil, a transformarse en una problemática central para el gobierno. El discurso científico de los economistas ortodoxos logró, en efecto, formatear realidades y subjetividades, desbordando los límites de lo estrictamente científico. En este sentido, este libro hace un intento interesante en develar las razones que subyacen a la legitimidad de la razón tecnocrática y la delegación de la autoridad y el poder a especialistas.

El análisis de la convertibilidad para Argentina es, por tanto, la historia de la cristalización de un nuevo orden que no pudo hacerse a espaldas de la sociedad, sino amparada en ella. Fue la conjugación de la coyuntura social lo que sentó las bases para que la fuerza economista irrumpiera en el poder. Para las ciencias económicas del siglo XX, la realidad se conjugaba como una tela en blanco, esperando a ser pintada y contenida por los mandatos científico-teóricos.

A partir de experiencias fallidas en materias de

políticas antiinflacionaria- tal como nos ilustran las experiencias de 1978 y 1985-, se sentaron las condiciones y disposiciones para configurar al país como un laboratorio teórico. En efecto, el caso argentino nos entrega luces interesantes en torno a cómo los economistas, fueron no tan sólo promotores de una nueva política de gobierno, sino más bien, guardianes de la administración nacional.

A partir de los aportes realizados por Michel Foucault (1976; 1977; 1984; 2006) y Bruno Latour (1986), este libro se centra en las modalidades descentradas que articulan el saber y poder. La política, desde este posicionamiento, no atañe únicamente a las decisiones de gobierno, sino más bien, funciona en un nivel más profundo, reproduciendo relaciones de poder que se expresan en el ámbito de lo cotidiano. La estabilización de un orden social para la Argentina fue posible gracias a dispositivos socio técnicos, y una confianza irrestricta a los economistas, que reestructuraron las prácticas humanas, instaurando nuevas formas de organización y comprensión del mundo.

Ahora bien, la riqueza de este proceso estuvo en su capacidad para insertar redes sociotécnicas, estructurando y configurando relaciones sociales y formas de entender y moverse en el mundo. Al hacerlo, el diagnóstico monetarista pudo ser presentado como verdadero, y sus reformas revolucionarias como ineludibles. Así, la autora se toma del concepto de “caja negra” (Latour & Woolgar, 1986), para aludir a la capacidad de hacer dialogar disciplinas y saberes, dando forma y apariencia a un todo organizado, donde a pesar de tener que enfrentar numerosas resistencias en el camino, los economistas ortodoxos lograron monopolizar el juicio de lo legítimo en lo que

1 Heredia, M. (2019). Cuando los economistas alcanzaron el poder (o cómo se gestó la confianza en los expertos). Siglo XXI Editores

2 Francisca Magnani. Universidad Alberto Hurtado. Santiago, Chile. Correo: franciscamagnani@gmail.com

respecta a la materia inflacionaria.

Lo interesante de este análisis radica en su capacidad de entregarnos una trayectoria que dé cuenta de cómo las redes de construcción de los hechos científicos trascienden los espacios definidos como netamente científicos, siendo imposible delimitar el alcance de estos a priori (Ramos, 2012, pág. 60). Los economistas ortodoxos, amparados en la teórica monetarista, y legitimados por su disciplina científica- aun cuando se demostraran disputas de poder al interior del campo científico entre las posturas heterodoxas y ortodoxas- las autoridades gubernamentales y la sociedad civil, ligaron oportunidades y condicionaron un escenario nacional que dio curso a un nuevo orden social, con jugadas impensadas que sólo fueron posibles en el marco coyuntural de la época.

Visto desde la perspectiva de su contribución teórica, el estudio de la convertibilidad para el caso argentino se vuelve interesante al ser considerado un buen ejemplo de cómo operó un ensamblaje “complejo” en las realidades latinoamericanas. Tras una larga data de intentos y fracasos en el intento por acabar con la hiperinflación que aquejaba hace décadas al país, los economistas entraron al poder en un escenario que de por sí parecía irrisorio. Frente a tal panorama tan desolador para la economía argentina, fueron necesarias medidas igualmente estafalarias, reduciendo las resistencias, y preparando un campo más que apto para el ejercicio del poder.

Dentro del posicionamiento teórico desde cual se cimienta esta obra, cabe destacarlo su capacidad para develar las huellas y los elementos activos en la labor de la construcción científica. Tal como lo menciona Latour (1986), el análisis sociológico implica reconstruir los hilos de un proyecto, de abajo hacia arriba, considerando no tan sólo los discursos que emergen de sus protagonistas, sino también, reconstruyendo y dando cuenta de los elementos técnicos y materiales que fueron parte de tal proceso.

Más aún, y en línea con lo postulado por Miller & Rose (2008), la operación de la gubernamentalidad se distingue a partir de tres procesos fundamentales: (i) las representaciones

del dominio del objeto de gobierno, y con ello; (ii) las disposiciones cognitivas que entrega la ciencia, orientando los programas y prácticas de intervención, para finalmente; (iii) imponer un discurso legitimador.

De esta manera, el libro reconstruye esta red que encadena contenido cognitivo y contexto histórico, exponiendo como la instauración de la convertibilidad no fue en lo absoluto un proceso pasivo, sino más bien, lleno de voluntarismo por parte de las autoridades y la sociedad civil. A lo largo de este proceso de transformaciones, los argentinos se impregnaron de esta idea de homo economicus. La representación, como construcción simbólica y material, supuso la influencia del discurso científico en todas las esferas de lo social. Muy al estilo de Frankenstein, el discurso económico preparó un experimento que, finalmente, terminó por escaparse de sus manos.

En efecto, la ciencia económica, no tan sólo irrumpió en la esfera política, esta desbordó todas las esferas sociales, transformando y moldeando subjetividades. Los argentinos adquirieron conocimientos económicos, y la sociedad civil comenzó a incorporar en sus discursos y prácticas especulativas, adoptando la racionalidad maximizadora. Asimismo, los medios de comunicación fueron integrando y posicionando cada vez más la relevancia de los expertos en economía, dándole cada vez más relevancia al problema económico, y por sobre todo, a la necesidad de convertirse en un sujeto racional, conocedor de cómo opera la economía.

Para la autora, la convertibilidad no puede ser considerada el punto de partida del análisis, sino más bien, la cima de un iceberg que es necesario reconstruir. La estrategia analítica requerida enfatiza las dinámicas, desafíos y tácticas que relatan la historia de los economistas y su contribución al cambio social no tan sólo para Argentina, sino para la historia del neoliberalismo en el mundo entero. En efecto, en la medida en que el todo está compuesto por lo particular, lo particular es capaz de dar cuenta del todo, y Argentina se vuelve un excelente caso de análisis para eso.

Dentro de los hallazgos más relevantes de este estudio-desde la perspectiva de quien escribe- está en el relato que nos entrega en torno al proceso de internalización y unificación de las ciencias económicas para Argentina. Se alude a un triple proceso de internalización de las ciencias económicas, dado por la consolidación de la escuela norteamericana como el máximo referente dentro del campo disciplinar, la relevancia de los fondos extranjeros como base del financiamiento y puesta en escena de la investigación científica, y el posicionamiento de la inflación como una controversia local de relevancia global. Asimismo, fueron las universidades privadas las que adoptaron este modelo norteamericano y lo traspasaron a sus escuelas, legitimando las reformas a nivel de gobierno, y reproduciendo un discurso en torno al deber ser de lo social.

Así, se nos permite comprender cómo bajo una hegemonía neoliberal, ni el Estado ni la realidad social eran las mismas. Las problemáticas en torno al desarrollo del país fueron perdiendo importancia y cabida dentro del discurso político, para posicionar a la inflación y a la convertibilidad como el centro de atención y acción en la política. A partir de ese entonces, los economistas adquirieron particular visibilidad, profundizando su quehacer en el cuestionamiento de la organización social que predominada desde mediados de los años cuarenta.

En resumidas cuentas, esta investigación nos entrega información relevante en torno al formateo de la ciencia, entendida como la naturalización y sociabilización de las categorías económicas (Callon & Latour, 2011) influyendo en un conjunto de actividades que determinan la producción de un tipo particular de agentes, y de sociedad. Hablamos de mapas operativos de índole cognitiva que orientan a un actor respecto de los pasos a dar, donde la obra es capaz de reconstruir la operación práctica de entrelazamiento de intereses entre distintos actores, tomando como base las negociaciones, discusiones y juegos que logran tejer esta red de apoyo y confianza al proyecto monetarista.

Ahora bien, hubiese sido interesante generar un relato más detallado en torno a cómo se apoyó y estructuró este discurso científico dentro del

campo de lo político y normativo. En este sentido, se extrañan menciones en torno a los discursos técnicos, académicos y políticos involucrados. Entendiendo que esto quizás se escapa de los intereses y objetivos de la investigación, de todas formas, hubiese sido interesante ahondar en documentos de carácter técnico, normativo y político que aluden a los significados subyacentes, patrones y procesos, y no tan sólo en los discursos emitidos por sus protagonistas. De una forma u otra, los documentos son actores claves en la constitución de la realidad y su análisis es esencial para acceder a los relatos que hacen posible la imbricación de este escenario.

Referencias

- Callon, M., & Latour, B. (2011). ¡No calcularás! o cómo simetrizar el don y el capital. *Athena Digital* 11(1), 171-192.
- Foucault, M. (1976). *Vigilar y Castigar*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1977). *La historia de la sexualidad 1. La voluntad del saber*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (1984). *La historia de la sexualidad 2. El uso de los placeres*. México: Siglo XXI Editores.
- Foucault, M. (2006). *Seguridad, territorio y población. Curso en el college de France (1977-1978)*. México: Fondo Cultura Económica.
- Latour, B., & Woolgar, S. (1986). *Laboraty life: the cosntruction of scientific facts (secodn ed.)*. Princeton: Princeton University Press.
- Miller, P., & Rose, N. (2008). *Governing the present. Administering Economic, social and personal life*. Cambridge, UK: Polity Press.
- Ramos, C. (2012). *El ensamblaje de ciencia social y sociedad. Conocimiento científico, gobierno de las conductas y producción de lo social*. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.



BASES DE PUBLICACIÓN

Estudios Nueva Economía es una revista académica libre y crítica, editada por la Asociación Estudios Nueva Economía (ENE), y orientada a estudiantes, trabajadores, académicos y profesionales de las ciencias sociales y humanidades. Los objetivos fundamentales son ofrecer un espacio para la creación y desarrollo de conocimiento, generar unidad entre las ciencias sociales y humanidades, y debate económico en un escenario donde el pensamiento crítico aparece disperso y segmentado.

La cobertura temática de la revista incluye tópicos de economía crítica y economía política, historia económica, discusiones sobre economía heterodoxa, y análisis de fenómenos sociales y económicos desde perspectivas multidisciplinarias. Serán considerados para la publicación artículos preferentemente originales/inéditos con un máximo de 10.000 palabras, comentarios o puntos de vista (máximo 5.000 palabras), entrevistas (máximo 3.000 palabras), y reseñas de libros (máximo 2.000 palabras).

Solicita los requisitos de envío y procedimientos al correo:
revista@estudiosnuevaeconomia.cl



Estudios Nueva Economía es una revista académica crítica y propositiva, editada por la Red de Estudios Nueva Economía (ENE). Su misión es contribuir al debate económico entre estudiantes, académicos, trabajadores y profesionales de todas las áreas del conocimiento, en vistas de construir una Nueva Economía.

La cobertura temática de la revista incluye tópicos de economía crítica y economía política, historia económica, filosofía económica, política económica, discusiones sobre economía heterodoxa, y análisis de fenómenos económicos y sociales desde perspectivas multi, inter y transdisciplinarias.

Para el envío de contribuciones, consultar las bases de publicación en el sitio web o enviando un correo electrónico a revista@estudiosnuevaeconomia.cl.